



Universidad de Oviedo

GUSTAVO BUENO Y ASTURIAS (1960-1982)

Trabajo Fin de Máster

Iván Álvarez Díaz

Tutor: Francisco Erice Sebares

Máster en Historia y Análisis Sociocultural

Curso 2020-2021

Junio 2021

Índice de contenido

I. INTRODUCCIÓN.....	5
I.1 Metodología.....	7
II. GUSTAVO BUENO EN LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO.....	10
II.1 Antes de Oviedo.....	11
II.2 Destacado profesor en la Universidad de Oviedo.....	12
II.3 Orígenes del Materialismo Filosófico.....	16
II.3.a La crítica a Sacristán y al etnologismo.....	18
II.3.b Los Ensayos de 1972 y la Teoría del Cierre Categorial.....	24
II.3.c La «Escuela de Oviedo».....	30
II.4 Referente de la oposición al franquismo en la Universidad de Oviedo.....	36
II.4.a Gustavo Bueno y el movimiento estudiantil.....	39
III. MÁS ALLÁ DE LA UNIVERSIDAD.....	48
III.1 Gustavo Bueno, las sociedades culturales y el movimiento obrero.....	49
III.2 Asturias en la obra de Gustavo Bueno.....	57
IV. CONCLUSIONES.....	62
BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES.....	65

I. INTRODUCCIÓN

Los últimos 50 años de la sociedad asturiana no se pueden entender sin Gustavo Bueno Martínez (1924 – 2016). De la misma forma que no se puede entender la figura del filósofo riojano, ya sea como intelectual o como personalidad mediática, sin su vida en Asturias. La formación de la personalidad pública y el mayor punto de inflexión en la notable trayectoria intelectual del profesor Bueno se inician al calor de las transformaciones sociales ocurridas en España en general y en Asturias en particular durante las dos últimas décadas de la dictadura franquista y la Transición. El propio Gustavo Bueno ha expuesto en diferentes ocasiones y a través de distintos medios la importancia de Asturias en su trayectoria. Lo cierto es que el nombre de Gustavo Bueno está estrechamente ligado al de Asturias, siendo algo apreciable por todo aquel que se acerque a su biografía y su obra, tanto escrita como institucional; el legado de Gustavo Bueno destaca no solo por ser un filósofo prolífico, con una extensa y sistemática obra intelectual, sino también por la fundación de la Escuela de Filosofía de Oviedo y la extensión de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de la capital asturiana, con la diversificación e incorporación de nuevos planes de estudios. A su vez, ha sido el patrocinador de numerosas iniciativas y actividades culturales a lo largo de su vida como vecino asturiano.

Si bien era riojano de nacimiento, Gustavo Bueno estuvo afincado en Asturias desde su llegada en 1960 hasta el año de su muerte. Hasta ese momento, el filósofo calceatense se había doctorado en Madrid bajo la dirección de Santiago Montero Díaz, ejerció como catedrático de instituto en Salamanca, así como también de profesor de lógica matemática en la universidad de dicha ciudad¹. Publicó a su vez tres libros de texto de Bachillerato en la década de los cincuenta, y decenas de artículos académicos y reseñas de libros. Desde la mencionada fecha de 1960 hasta 1998 ejerció como Catedrático de Fundamentos de la Filosofía e Historia de los Sistemas Filosóficos en la Universidad de Oviedo. Estos treinta y ocho años dedicados a la enseñanza contribuyeron a que el profesor Bueno se convirtiera en una de las figuras más ilustres en la historia de la universidad asturiana, siendo comparada por el economista y catedrático Juan Velarde Fuertes la influencia ejercida por Bueno en Oviedo a la ejercida por Miguel de Unamuno en la Universidad de Salamanca. A lo largo de estas décadas Gustavo Bueno dejó su huella en numerosas generaciones de estudiantes y compañeros de profesión, como también de militantes políticos o activistas de diferentes tendencias y otros sectores de la esfera pública asturiana. Tal

1 Santos CAMPOS LEZA, *Conversación con Gustavo Bueno*. Logroño, Senderuela, 2008, p. 24

como dejó escrito en sus memorias su amigo José María Laso Prieto: «Se ha dicho que la mejor caracterización del profesor Bueno es la del perfecto equilibrio que logra entre su perspectiva de filósofo académico y su permanente actuación como filósofo mundano»². Es esta segunda vertiente del filósofo la que motivó que Gustavo Bueno se implicara con la sociedad asturiana a todos los niveles. No solo fue patrocinador y participante en actividades y organizaciones culturales de todo tipo, o uno de los principales artífices del desarrollo institucional de la Universidad de Oviedo, como ya se ha mencionado, sino que también tomó partido en la lucha contra la dictadura en diversos frentes. A esto se suman gran cantidad de escritos dedicados al porvenir de Asturias, a su identidad, a su relación con la historia de España, su cultura e incluso su gastronomía. Esta participación y su implicación son las causas por las cuales fue galardonado con la Medalla de Asturias de plata en 1990 y nombrado Hijo Adoptivo de Oviedo en 1995.

El objeto de este trabajo es la descripción de esta estrecha relación entre Asturias y Gustavo Bueno Martínez, la cual se fraguó a lo largo de las dos primeras décadas de su estancia en la región, coincidiendo con el segundo franquismo y la transición democrática. La selección de este período tiene una justificación principal: contribuir a llenar un vacío bibliográfico, ningún estudio aborda de manera íntegra este período de la trayectoria del filósofo, como mucho aspectos parciales de la misma. La obra y vida de Gustavo Bueno a partir de los años ochenta es notablemente más conocida, pues se convierte en un icono mediático; desde entonces, sobre todo a partir de la caída de la Unión Soviética, Gustavo Bueno parece haber trascendido como un intelectual conservador con un conjunto de ideas mucho más restringido de lo que era realmente. Son conocidas para un público más politizado obras como *España frente a Europa* (1999), *El mito de la izquierda* (2003) o *Zapatero y el pensamiento Alicia* (2006). Sin embargo, son libros como *El papel de la filosofía en el conjunto del saber* (1970), *Etnología y Utopía* (1971), *Ensayos Materialistas* (1972), *La Metafísica presocrática* (1974), los cuatro primeros tomos del *Estatuto gnoseológico de las ciencias humanas* (1976), artículos tales como *El concepto de «Implantación de la conciencia filosófica»*, *Implantación gnóstica e implantación política* (1972) y *Sobre el significado de los «Grundrisse» en la interpretación del marxismo* (1973). Destacan también algunos de los primeros artículos publicados en la revista *El Basilisco* a partir de 1978 los que sentarían las bases del sistema filosófico de Gustavo Bueno. Estas obras son a menudo olvidadas por buena parte de los seguidores y detractores de la obra del profesor. En resumen, este periodo es de gran interés dado que la cantidad de información disponible para cualquier interesado es mucho menor que la disponible para conocer los años posteriores.

2 José María LASO PRIETO, *De Bilbao a Oviedo pasando por el penal de Burgos*. Oviedo, Pentalfa ediciones, 2002, p. 309

Por lo tanto, la investigación se dirige al estudio de varias cuestiones: en primera instancia, la biografía del filósofo durante este período; en segundo lugar, la figura de Gustavo Bueno como miembro destacado de la intelectualidad asturiana y su contribución al desarrollo de Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo; y finalmente, la influencia y participación del intelectual riojano en diversos colectivos políticos, como el movimiento estudiantil, obrero o vecinal durante los últimos años de la dictadura franquista. Este trabajo por tanto contribuye a las líneas de investigación orientadas al estudio de los movimientos sociales y su relación con las culturas políticas y sindicales contemporáneas, como también al análisis cultural de la historia intelectual. Para acometer esta investigación, se dividirá en dos bloques fundamentales: por una parte, la figura de Gustavo Bueno como miembro de la Universidad de Oviedo en particular; por la otra, la figura de Gustavo Bueno como miembro de la sociedad asturiana en general, más allá de los muros de la Universidad.

I.1 Metodología

Atendiendo a los objetivos establecidos, el trabajo se emprendió acudiendo a fuentes de información de diversa índole. En lo referido a la bibliografía se ha procedido a recoger toda la obra escrita de Gustavo Bueno que pudiera contribuir a la construcción diacrónica de su trayectoria en Asturias. Es por ello que se han seleccionados artículos de revista y entrevistas donde Bueno aborda cuestiones relativas a su vida en Asturias y la conformación de su sistema. Para tratar el pensamiento del riojano se ha acudido, como podrá apreciarse, directamente a las obras referenciadas. En un sentido similar se han visualizado decenas de conferencias, debates y programas televisivos disponibles vía Internet, donde el filósofo riojano explica el contenido de sus libros y artículos, así como también el contexto en el que se escribieron.

Por la misma razón se han recogido textos de allegados e implicados con la persona de Bueno, que van de los libros de memorias a los artículos de prensa, los cuales son útiles para ayudar a comprender el contenido de su filosofía. Es por ello que tienen un peso relevante en este trabajo los testimonios y escritos de sus discípulos Tomás García López o Alberto Hidalgo Tuñón, y amigos como José María Laso Prieto o José Ignacio Gracia Noriega. Estos dos últimos, ya fallecidos, han dejado una importante producción escrita donde las referencias a Gustavo Bueno son especialmente abundantes. Se han seleccionado también como fuente los testimonios escritos, en artículos o sitios web, de excompañeros y antiguos alumnos no tan cercanos al

filósofo, es el caso de los antropólogos Ramón Valdés del Toro y Aurora González. Se abordan también artículos y libros de autores que no están directamente implicados con el objeto y el periodo del trabajo, pero que ayudan a su comprensión, como los artículos de Gerardo Bolado o el libro sobre el materialismo filosófico de Felipe Giménez. Para conocer el contexto y la situación política general también se ha acudido a bibliografía especializada, como los libros sobre los movimientos culturales y estudiantiles asturianos de Benigno Delmiro Coto o Luis Alfredo Lobato. También cobran protagonismo obras colectivas que tratan la oposición a la dictadura durante el segundo franquismo y las organizaciones comunistas en Asturias, al ser los colectivos con los que Gustavo Bueno tuvo una mayor relación. Para la introducción al contexto también han tenido su importancia las fuentes orales, que si bien no se emplean directamente para la redacción del texto ni se plasma ninguna información extraída de ellas, sí fueron útiles para trazar unas pinceladas del ambiente de la época, conocer y ubicar a otras personas relevantes en el entorno del filósofo, y aproximarse a Gustavo Bueno como persona inmersa en unos determinados conflictos. También han sido útiles para contrastarlas con otro tipo de fuentes. Se ha acudido a los testimonios orales de allegados del filósofo como su hijo Gustavo Bueno Sánchez, su amigo y discípulo Tomás García López, el exalumno y activista estudiantil Vicente Bernaldo de Quirós y el también activista y sindicalista Francisco Prado Alberdi, el cual no fue cercano a Gustavo Bueno pero sí importante en la situación política del momento.

Finalmente se han consultado fuentes de archivo y hemerotecas. En primer lugar se han consultado los fondos del Gobierno Civil en el Archivo Histórico de Asturias, buscando referencias a Gustavo Bueno y el entorno de la Facultad de Filosofía y Letras en los informes de la Brigada de Información, las memorias anuales del Gobierno Civil y ejemplares disponibles de memorias de la Universidad de Oviedo, donde figuran datos de interés como actividades académicas relevantes, número de alumnos, etcétera. En segundo lugar las hemerotecas han contribuido a localizar en el tiempo conferencias, publicaciones y acontecimientos relacionados con Gustavo Bueno, así como también sopesar su repercusión.

Sobre la recopilación de información se ha construido un análisis de la persona de Gustavo Bueno como profesor implicado políticamente con sus estudiantes y con la sociedad que le rodeaba, entendiendo análisis como la separación de los ámbitos de actuación de la figura para comprenderla en toda su dimensión. Gustavo Bueno no fue solo un profesor de universidad o solo un intelectual más o menos politizado y encuadrado en la oposición al franquismo. Fue todo eso, prácticamente a la vez, y es por ello que en el análisis se apreciarán reiteraciones y conexiones inevitables; determinados proyectos del filósofo tenían su repercusión en varios

ámbitos. Un ejemplo claro serían los seminarios organizados en el Departamento de Filosofía bajo su dirección, que serían determinantes en su relación con el alumnado y en la configuración de sus sistema filosófico. Tras este análisis se enunciarán las conclusiones, donde se recogerán las ideas principales del cuerpo del trabajo, pero también las dificultades asociadas al propio objeto del estudio, una figura intelectual controvertida y contradictoria.

II. GUSTAVO BUENO EN LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO

Gustavo Bueno Martínez llegó a Oviedo en 1960, tras superar una oposición, y ejerció como catedrático de filosofía durante treinta y ocho años en la Universidad de Oviedo. Tal como escribió el periodista y ensayista José Ignacio Gracia Noriega: «La llegada de Gustavo Bueno a la Universidad de Oviedo en 1960 fue sin exageración de ningún tipo uno de los acontecimientos culturales y políticos más importantes de Asturias en los años sesenta»³. Casi cuatro décadas de actividad docente y producción intelectual que transformaron la Facultad de Filosofía y Letras y edificaron una referencia intelectual para no pocos profesores del momento y la actualidad, de esta y otras instituciones académicas, que se dicen en deuda de su obra filosófica. De la misma manera, es difícil encontrar a un estudiante de la mencionada facultad que no haya oído hablar del profesor Bueno, ya sea en forma de anécdota o en forma de tesis y planteamientos relacionados con numerosas disciplinas y ciencias, dado que la filosofía materialista de Gustavo Bueno abarca numerosos campos. Como muestra de ello, puede observarse su vasta producción escrita, o la amplitud de términos del *Diccionario filosófico* de Pelayo García Sierra, donde se recopila el conjunto de Ideas que articulan el sistema filosófico del filósofo riojano. No es exagerado afirmar que Gustavo Bueno es una figura histórica cuya relevancia en la universidad asturiana es comparable a la de Jerónimo Feijoo, Leopoldo Alas «Clarín», Rafael Altamira o su compañero y amigo Emilio Alarcos. La universidad a la que llegó el filósofo riojano en 1960 era muy diferente a la universidad en la que impartió su última clase en 1998, siendo el profesor Bueno en buena parte responsable de ese cambio. El mismo Gracia Noriega escribía el día posterior a la muerte del filósofo que: «Bueno y Emilio Alarcos abrieron las puertas y ventanas de la Universidad de Oviedo con las únicas armas que se permitían usar, el saber. De ser una Universidad provinciana pasó a ser la Universidad en la que enseñaban Alarcos y Bueno»⁴.

A continuación se abordarán tres dimensiones del filósofo riojano en su relación con la Universidad de Oviedo. Comienza el recorrido por su faceta de funcionario, los cargos que ejerció de manera oficial y la labor que cumplió como profesor, investigador y jefe del Departamento de Filosofía en la facultad. Prosigue el presente capítulo recorriendo su obra escrita durante este período, destacando las obras más reseñables y poniéndolas en valor en el conjunto de su sistema filosófico. A esto se suman las polémicas que aderezaron su trayectoria

3 José Ignacio GRACIA NORIEGA, “Gustavo Bueno en la Universidad de Oviedo (I)”, *La Nueva España*, Oviedo, 22 de diciembre de 2008

4 José Ignacio GRACIA NORIEGA, “El sol en la terraza”, *La Nueva España*, Oviedo, 7 de agosto de 2016

como filósofo a lo largo de estos años y que sin duda contribuyeron a perfilar su obra. Para finalizar, describiremos la figura de Gustavo Bueno como una referencia intelectual y política de la oposición en el tardofranquismo; el filósofo calceatense estuvo muy ligado a las fuerzas políticas de la oposición, especialmente el PCE, y fue muy influyente en el movimiento estudiantil, ya sea como patrocinador o como referencia en los debates ideológicos que se daban en su seno. Si bien estas facetas están estrechamente ligadas entre sí, es conveniente separarlas en términos analíticos.

II.1 Antes de Oviedo

Gustavo Bueno inició sus estudios de Filosofía en la Universidad de Zaragoza, finalizándolos en la Universidad Central de Madrid, donde presentó en 1947 su tesis *Fundamento formal y material de la moderna filosofía de la religión* bajo la dirección del por aquel entonces catedrático de Historia y nacionalsindicalista Santiago Montero Díaz. Fue durante sus años de estudiante universitario cuando Gustavo Bueno se aficionó a la escolástica y, a través del profesor Eugenio Frutos, se familiarizó con la fenomenología trascendental de Edmund Husserl, autor al que incorporará con una «vuelta de revés» a su sistema filosófico⁵. Es un entorno intelectual copado por la religión, donde la filosofía tomista adquiriría rango oficial; sin embargo el interés de Bueno por la religión no es estrictamente teológico, sino gnoseológico, relacionado con la teoría del conocimiento. Él mismo dirá al respecto que «la facultad de Madrid no era un seminario, lo parecía. [...] Ahora, ¿por qué hice la tesis sobre el tema de la religión? No por razones religiosas, porque era ateo. Hoy diría por razones gnoseológicas. Por el Círculo de Viena, estaba interesado por la ciencia»⁶. Para entender este marco de estudio debe tenerse en cuenta que en la inmediata posguerra toda la composición de personal de las universidades españolas estaba siendo objeto de una profunda reorganización.

Cabe mencionar también que la Universidad de Oviedo no fue la primera institución universitaria que tuvo al profesor Bueno impartiendo clases en sus aulas. En la década de los años cincuenta Gustavo Bueno compaginó la dirección del Instituto femenino Lucía Medrano con la impartición de clases de Lógica en la Universidad de Salamanca en calidad de profesor auxiliar gratuito y, a partir del curso 1956-57 y hasta su marcha a Oviedo, como profesor

5 Bueno Martínez, Gustavo, “La filosofía en España en un tiempo de silencio”. *El Basilisco*, 20 (1996), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://www.filosofia.org/rev/bas/bas22003.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

6 Santos CAMPOS LEZA, *op. cit.*, pp. 22-23

ayudante⁷. La etapa salmantina de la vida de Gustavo Bueno es de gran importancia en su trayectoria intelectual; es en la ciudad charra donde el profesor profundiza en sus estudios de la filosofía de la ciencia y en la filosofía escolástica, destacando los textos de la llamada Escuela de Salamanca. Puede concluirse por tanto que, aunque el núcleo de su pensamiento se conforma en Oviedo, ya desde antes de su llegada había germinado en Gustavo Bueno un notable interés por la religión y la ciencia.

II.2 Destacado profesor de la Universidad de Oviedo

Antes de llegar a su último destino, el filósofo riojano intentó acceder a las cátedras de Lógica en las universidades de Valencia y Barcelona, pero no tuvo éxito. Sin embargo, surgió la posibilidad de acudir a la universidad asturiana, debido a que el que ocupara la cátedra de Fundamentos de Filosofía e Historia de los Sistemas Filosóficos desde 1957 en Oviedo, Jesús García López, permutó su puesto para impartir clase en Murcia, quedando vacante el puesto en la capital asturiana. Finalmente, El 18 de abril de 1960 Gustavo Bueno Martínez consiguió la cátedra por oposición de Fundamentos de Filosofía e Historia de los Sistemas Filosóficos, incorporándose ese mismo año y de manera definitiva a la Universidad de Oviedo, que por aquel entonces estaba lejos de ser uno de los principales centros universitarios del país⁸. Además de la oportunidad laboral surgida por aquel entonces, Gustavo Bueno acude a Asturias atraído por varios factores. Uno de ellos es el movimiento obrero, ya que por aquel entonces era gran conocedor de la filosofía marxista y Asturias era por aquel entonces una región industrial⁹; pero fue especialmente determinante la figura y filosofía de Benito Jerónimo Feijoo, siendo *Teatro Crítico Universal* una de las obras de referencia en el pensamiento de Gustavo Bueno¹⁰. Prueba de ello es la digitalización de la obra feijoniana por parte de la Fundación Gustavo Bueno.

7 Roberto ALBARES ALBARES, “La filosofía en el siglo XX”, en Luis Enrique RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES (ed.), *Historia de la Universidad de Salamanca. Volumen III.1: Saberes y confluencias*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2006, p. 703

8 Gerardo BOLADO OCHOA, “Gustavo Bueno en contexto”. *SCIENTIA HELMANTICA*, 7 (2017), pp. 35-36

9 Manuel ATIENZA, “Entrevista a Gustavo Bueno”. *Doxa*, 20 (1997), p. 496. El profesor Bueno afirma, preguntado por la motivación de su traslado a Oviedo que «[...] había unos cinturones de mineros al lado de la industria. Me gustaba mucho. Yo había leído muchas cosas del marxismo y del materialismo histórico. Y, entonces, aquello fue como ver en funcionamiento la diferencia entre el «cinturón de incienso» de Salamanca, que era una ciudad llena de conventos y de frailes (la Universidad Pontificia era la que tenía el peso fundamental) y el cinturón industrial de Oviedo»

10 “Teorema entrevista a Gustavo Bueno”. *Teorema*, vol. III, 1 (1973), p.137. En esta entrevista Gustavo Bueno reconoce que la obra de Feijoo es uno de los «motivos esenciales» de su simpatía por Asturias, junto con *La Regenta* de Clarín.

Sus primeros años en la capital asturiana no se caracterizaron por ser los de un académico prolífico a la hora de escribir, pues son pocas las publicaciones que ven la luz, como se abordará más adelante. En estos años se centra en la docencia, la organización de seminarios y la investigación orientada a la construcción de un incipiente sistema filosófico. Como profesor, Gustavo Bueno destacaba por ser una figura carismática que siempre hacía un tratamiento exhaustivo de lo expuesto en sus clases. Conocimientos enciclopédicos y discurso torrencial que a menudo excedían el horario lectivo estipulado, prolongándose las exposiciones de manera habitual fuera del aula. Sus lecciones se caracterizaban por una gran erudición, rigor académico y una actitud racionalista:

[Las clases magistrales] Eran verdaderas piezas de museo y valían su peso en oro por la densidad filosófica contenida en ellas. En cada asunto que trataba nos presentaba las alternativas posibles a sus tesis, mostrándonos tanto las posturas como las imposturas del presente y del pasado, recorriendo con suma destreza la Historia de la Filosofía, lo que hacía que su tratamiento fuera, al mismo tiempo, crítico¹¹.

Cabe destacar también el hecho de que el profesor se expresaba abiertamente, aunque procurando no hacer alusiones al contexto político inmediato, dado que estaba constantemente vigilado por la policía, teniendo infiltrados entre el alumnado¹². La asignatura de Fundamentos de Filosofía y de Historia de los Sistemas Filosóficos consistía en la exposición de las obras y el pensamiento de los clásicos, como los presocráticos o Platón, así como también el de los filósofos contemporáneos, pasando por la filosofía escolástica o la filosofía germánica de Kant, Hegel o Marx, expresando siempre sus propios posicionamientos teóricos y filosóficos¹³. Gustavo Bueno comienza a ser en este momento un intelectual con un sistema de organización y crítica acusado, que se manifiesta en sus clases y seminarios vespertinos¹⁴; la lógica, la cual dominaba, es una parte fundamental en la construcción de su sistematicidad, lo que dotaba a su pensamiento de coherencia y gran potencia para la crítica racional de otros sistemas filosóficos.

11 García López, Tomás, “Pinceladas impresionistas para un homenaje a Gustavo Bueno”. *El Catoblepas*, 164 (octubre de 2015), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://www.nodulo.org/ec/2015/n164p03.html> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

12 Gustavo Bueno reiteró por diversos medios que en sus clases podía hablar del autor que fuera necesario, siempre y cuando no se mencionara a Franco. Permisividad favorecida por la ignorancia de los policías que le vigilaban.

13 Gerardo BOLADO OCHOA, *op. cit.*, p. 37

14 Tomás García López, alumno de Gustavo Bueno durante los cursos 1965-66 y 1966-67, recuerda «[...] puedo dar testimonio de que algunas de las tesis fundamentales [de su Sistema Filosófico] ya las ejercitaba tanto en clases de 1º de comunes que impartía en el Aula Clarín, o de 2º de comunes en el Paraninfo de la Facultad, [...] Por ejemplo parte de las tesis defendidas por el profesor Bueno en su libro *El papel de la Filosofía en el conjunto del saber* las ejercitó *sensu stricto* en el primero de los temas desarrollados en el curso de 1º de comunes bajo la rúbrica “La filosofía como doctrina y su división”». (Tomás GARCÍA LÓPEZ, “Tomás García López”, en Raúl ANGULO DÍAZ, Rubén FRANCO GONZÁLEZ, Iván VÉLEZ CIPRIANO (eds.), *Gustavo Bueno. 60 visiones sobre su obra*. Oviedo, Pentalfa, 2014, p. 93

Son estos los motivos por los que a las clases del profesor Bueno acudían estudiantes del conjunto de la Universidad, expectación que se traducía en unas aulas que «se atiborraban de tal forma que los que no estaban matriculados en la asignatura anterior, corrían el peligro de tener que seguir la clase desde la puerta. Venían a escucharle de todas las Facultades, incluidas las de Ciencias»¹⁵. Las nuevas tecnologías dan opción de conocer esta faceta del filósofo a los que no pudieron acudir nunca a una exposición del profesor, dado que en Internet pueden encontrarse numerosos debates, entrevistas y ponencias del mismo. Tal como señala su discípulo Tomás García, era común que se formaran pequeños grupos de discípulos que acudían regularmente a su despacho para complementar las clases fuera del horario lectivo:

Atendió siempre a sus alumnos y seguidores más allá del horario lectivo que le asignaban. Soy testigo presencial de la cantidad de horas extras que nos «regaló» a los alumnos de los cursos 1965-66 y 1966-67 de la entonces Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo que, voluntariamente, acudíamos a su Departamento para recibir de él explicaciones extra sobre Lógica Matemática o sobre autores tales como Bertrand Russell, Wittgenstein, Carnap, Moritz Schlick, Popper, Freud, Piaget, Adorno, Marx... entre otros, que don Gustavo había mencionado en sus clases y de los que nosotros, pobres, poco sabíamos¹⁶.

Gustavo Bueno planteaba su docencia de una manera abierta, fomentando la asistencia de los alumnos. Su actividad como maestro trascendía más allá de las clases magistrales. Eran comunes las conferencias en espacios ajenos a la universidad, pero también los cursos y seminarios abiertos al público realizados por las tardes. A ellos acudían alumnos y profesionales de diversos ámbitos, lo cual estrechaba el vínculo entre el filósofo y la sociedad que le rodeaba, que pronto le reconoció como una personalidad prominente y prestigiosa. Esto último es relevante desde un punto de vista político, pues esta ligazón con la sociedad y el favor del que gozaba eran elementos disuasorios ante la posible represión del régimen. En estos seminarios se abordaban temas de actualidad política, pero también todo tipo de cuestiones teóricas que precisaban un tratamiento multidisciplinar y la participación de alumnos de estudios diversos, aunque en ocasiones la participación en los mismos se reducía a un monólogo del filósofo riojano. Con el tiempo generan tanta expectación como las clases magistrales, y los seminarios se regularizan a partir de la segunda mitad de la década, contribuyendo a que se forme un círculo de seguidores en torno al profesor, como el ya citado Alberto Hidalgo:

15 Alberto HIDALGO TUÑÓN, “Gustavo Bueno y la Universidad de Oviedo”. *Eikasia. Revista de Filosofía*, 20 (septiembre de 2008), p. 177

16 García López, Tomás, “Gustavo Bueno, in memoriam: virtudes éticas, virtudes académicas”. *El Catoblepas*, 174 (agosto de 2016), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://www.nodulo.org/ec/2016/n174p03.htm> [Con acceso el 18-04-2021]

Lo mismo daba clase de lógica, explicando el teorema de Godel en dos zarpazos (por el manual de Sacristan, por cierto), que planteaba las relaciones entre «historia» y «sistema» con el novedosa idea de los «conceptos conjugados», alegando contra Bachelard que las ideas generales, si son modulantes (transformacionales) —no si son absorbentes (reductoras como $A \cap O = O$) naturalmente— generan explicaciones científicas reales, porque aportan novedades. Y agregaba que la lógica de los conceptos conjugados era en ese sentido muy distinta de la de los conceptos binarios que usaba el estructuralismo. Y, fuera de las clases, lo mismo nos invitaba a rellenar una Escala de *Wisconsin* para el Gabinete de Psicología social, que tenía anexo como extensión del departamento de filosofía que a seguir por las tardes un seminario sobre «La familia dentro de la antropología filosófica», en el que iba pergeñando bajo el epígrafe de cuestiones metodológicas generales, la futura teoría del cierre categorial¹⁷.

En el ejercicio de la dirección de los Seminarios del Departamento de Filosofía, Gustavo Bueno acomete un plan de organización que tiene como primer paso la adquisición de libros, desde los clásicos a las novedades editoriales, conformando unos fondos documentales bajo responsabilidad de todos los integrantes del departamento, incluidos los becarios. La organización de esta biblioteca presentaba la dificultad de articular una organización racional del conocimiento, dada la amplitud y la diversidad de los fondos adquiridos. Esta labor organizativa, en absoluto de menor importancia dados el contexto y los debates políticos y académicos de la época, es según Alberto Hidalgo uno de los motivos por los que Gustavo Bueno no es especialmente prolífico en los años sesenta¹⁸. Este ejercicio como jefe del Departamento de Filosofía hila con el desarrollo de su labor investigadora, que va dando forma a los pilares de su sistema filosófico. Pronto se dio la situación de constante aumento de integrantes y competencias en el seno del departamento, síntoma de los cambios que se producen a nivel estatal con la diversificación y la especialización de los estudios universitarios, a los que la universidad ovetense no fue ajena. En el año 1965 la Facultad de Filosofía y Letras de Oviedo se crean las secciones de Filología e Historia y los más de mil alumnos matriculados por aquel entonces abandonan el edificio histórico de la Universidad de Oviedo para trasladarse al convento de San Vicente, lo que hoy es la Facultad de Psicología en la Plaza Feijoo¹⁹. Con este marco de fondo, y siendo Rector Teodoro López Cuesta, el profesor Bueno promovió la formación en 1976 de la Subdivisión de Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación en Filosofía y Letras, que se conformarían más adelante como facultades. El filósofo riojano fue el primer Decano de la

17 Alberto HIDALGO TUÑÓN, “Márgenes y sombras oníricas de la producción de Alberto Cardín (1948-1992)”, *Eikasia. Revista de filosofía*, 74 (marzo de 2017), p. 184

18 Alberto HIDALGO TUÑÓN, “Gustavo Bueno y la Universidad de Oviedo”, p. 179

19 Para más información ver el apartado de *Historia* de la página web de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo. Disponible desde Internet en: <https://fyl.uniovi.es/facultad/historia> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, que se estableció en 1982 y se mantuvo hasta su fusión con la Escuela de Magisterio en 2010, dando paso a la actual Facultad de Formación del Profesorado y Educación²⁰.

A modo de conclusión, la ocupación de Gustavo Bueno como trabajador de la Universidad de Oviedo, ya sea como docente o como jefe de departamento, tuvo unos profundos efectos en términos generacionales, pues se convirtió en una figura que prevalece en la memoria del alumnado que pasó por la Facultad de Filosofía y Letras asturiana desde 1960 a 1998. Pero también imprimió efectos institucionales, pues bajo su magisterio afloraron gran cantidad de profesionales que terminaron ejerciendo como docentes e investigadores en algunas de las propias instituciones promovidas por el catedrático.

II.3 Orígenes del Materialismo Filosófico

Tal como se ha mencionado previamente, el marco cronológico de este trabajo se ha delimitado tomando en consideración que algunas de las obras elementales del sistema filosófico de Gustavo Bueno se publicaron en estos años. El presente apartado busca realizar una aproximación histórica a la fundamentación del sistema filosófico de Gustavo Bueno, el cual se orientó a dos tareas principales, en palabras de Felipe Giménez, «la elaboración de una ontología materialista dialéctica, crítica, trascendental denominada *Materialismo filosófico o Materialismo ontológico* y la construcción de una filosofía de la ciencia o gnoseología de la ciencia denominada genéricamente *Teoría del cierre del categorial*»²¹. El interés histórico de este objeto de estudio reside no solo en su valor teórico, sino también en la comunidad profesional dedicada a la crítica filosófica y la investigación en diversos ámbitos, que comienza a formar una incipiente corriente y que se materializará en las diversas oleadas del «Filomat», que se suceden hasta la actualidad. A esto se suman las implicaciones ideológicas del grupo en cuestión y su confrontación con otros grupos e intelectuales de su generación, colocando a Oviedo y Asturias como asentamiento de una de las vanguardias filosóficas más importantes del momento y de la actualidad.

20 Alberto HIDALGO TUÑÓN, “Gustavo Bueno y la Universidad de Oviedo”, pp. 180-181

21 Felipe GIMÉNEZ PÉREZ, *El materialismo filosófico de Gustavo Bueno*. Oviedo, Pentalfa, 2004, p. 21. Para acercarse al materialismo filosófico de Gustavo Bueno se recomienda el Congreso homenaje organizado por la Revista *Meta* en 1989 y publicado en papel en 1992; disponible desde Internet en: <https://www.fgbueno.es/gbm/meta89.htm>. Para el estudio sistemático de su obra es recomendable también acceder al *Diccionario filosófico* de Pelayo García Sierre, digitalizado, con sus Ideas conformando distintos bloques y con indicaciones sobre qué obras escritas del filósofo abordan los términos. Disponible desde Internet en: <https://www.filosofia.org/filomat/index.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

En los años sesenta Gustavo Bueno apenas escribe, en buena medida dada su ocupación como docente y jefe de departamento, como se ha mencionado con anterioridad. Esta labor como organizador incardina con un largo proceso de formación, no solo través de sus lecturas particulares, sino también sometiéndose a la crítica y colaboración de sus compañeros de profesión. Un proceso que el propio catedrático describió como:

[...] años de distanciamiento del «oficio filosófico» y de sus temas (paradójicamente, puesto que yo comenzaba a formar parte de ese oficio a nivel universitario) años de crítica implacable al oficio tal como se practicaba en nuestro país, por tanto, años de comprensión de la Filosofía como saber, como deber²²

Es decir, son años en los que Gustavo Bueno es consciente de su madurez como filósofo, fruto del estudio profundo de la dialéctica hegeliana y marxista, el dominio de la lógica y su amplia cultura científica, heredada esta última por vía familiar y germen de su Teoría del Cierre Categorical —en adelante «TCC»—. A lo largo de los años sesenta el profesor se empapa de las novedades intelectuales procedentes del resto del mundo. Desde los años cincuenta se producen en España cambios socioeconómicos de gran trascendencia en España, que se hace permeable a las corrientes y debates intelectuales de su época, teniendo su impacto en las esferas de la intelectualidad y en las bases de los movimientos políticos y sociales:

Lo que tuvo directa repercusión para la filosofía, el *aggiornamento* de la Iglesia, que determinó, sobre todo a partir del Vaticano II, un debilitamiento del dogmatismo escolástico tradicional [...] La circulación por España de las corrientes filosóficas europeas e internacionales más diversas se mantiene prácticamente incontrolada por el régimen: filosofía analítica, estructuralismo, marxismo, escuela de Frankfurt, *Libro Rojo* de Mao...²³.

Por tanto, son los años sesenta el tiempo en el que el profesor riojano, aunque no es capaz de fijar un hito fundacional, va perfilando los cimientos de su sistema²⁴. Sin embargo, podemos encontrar en estos momentos algunas obras interesantes, que expuestas cronológicamente son: *¿Qué es la Universidad?*, publicado por partes en la revista *Autenticidad* entre finales de 1961 y principios de 1962; en 1964 publicó *Unamuno y la Universidad*, en la revista bilbaína *Sarrico*²⁵, a la vez que participó en el Simposio *El Padre Feijoo y su siglo*, con la ponencia *Sobre el*

22 “Teorema entrevista a Gustavo Bueno”. *Teorema*, vol. III, 1 (1973), p. 127

23 Bueno Martínez, Gustavo, “La filosofía en España en un tiempo de silencio”. [Con acceso el 1 de junio de 2021]

24 Santos CAMPOS LEZA, *op. cit.*, p. 42

25 En 9 de noviembre de 1964, con motivo del centenario del nacimiento de Miguel de Unamuno, se celebró en el Ateneo Jovellanos de Gijón una conferencia a cargo del catedrático Gustavo Bueno, haciendo una analogía entre las obras del mencionado Unamuno y el escritor y filósofo francés Jean-Paul Sartre, tal como se recoge en el diario *Voluntad*, 10 de noviembre de 1964, p. 7

concepto de «Ensayo»; en 1965 escribió para la revista *IN. Revista de información del INI* el artículo *Libertad y enajenación*; y finalmente, en mayo de 1967, vio la luz un importante artículo titulado *La excepción de Oviedo* en la revista madrileña *Cuadernos para el diálogo*, texto que se tratará más adelante. En los citados artículos, como en sus clases y seminarios, el filósofo riojano ya deja ver pinceladas de la piedra angular de su sistema filosófico, aunque no lo ha expuesto en ningún formato.

II.3.a La crítica a Sacristán y al etnologismo

Durante la dictadura franquista la Filosofía gozaba de gran prestigio en los planes de estudios, tenía buenos horarios en las etapas intermedias de la educación y existían importantes secciones en las Universidades de Madrid, Barcelona o Valencia. Un elemento que puede explicar este prestigio de la Filosofía en España durante aquellos es el papel de la Teología y la Filosofía Escolástica española. Esto comienza a cambiar en la segunda mitad de la década de los sesenta, se da un proceso de autocritica por parte de la Universidad española que tiene sus repercusiones en el campo de la filosofía académica, que va perdiendo su prestigio por la presión ejercida por el positivismo y el marxismo. Es este el contexto en el que se produce la famosa controversia de Gustavo Bueno con Manuel Sacristán, en torno a las obras *Sobre el lugar de la filosofía en los estudios superiores* de Sacristán, publicada en 1968 por la editorial Nova Terra²⁶, y a modo de réplica *El papel de la filosofía en el conjunto del saber*. La respuesta fue escrita por Gustavo Bueno en 1968 pero publicada dos años más tarde a causa de los problemas legales que tenía la editorial encargada de su publicación, la madrileña Ciencia Nueva —en cuyo desarrollo el propio Sacristán estuvo muy implicado—, dado el estado de excepción promulgado por el régimen franquista en 1969²⁷; de hecho, el texto de Gustavo Bueno fue la última obra publicada por la editorial.

Como nos sugieren los títulos de las propuestas contendientes, el debate giraba en torno a la condición de la filosofía y su relación con el resto de ciencias y saberes. Sacristán defendía una postura que podría definirse como disolvente de la filosofía en tanto en cuanto saber y como especialidad académica, al considerarla un mero ejercicio reflexivo y crítico de diversos ámbitos

26 Martínez, Francisco José, “La controversia Sacristán-Bueno”, *Encrucijadas. Revista crítica de ciencias sociales*, 12 (2016), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/encrucijadas/issue/view/3812> [Con acceso el 1 de junio de 2021]. La editorial Nova Terra fue fundada en Barcelona por la Juventud Obrera Católica (JOC) en 1957.

27 El Estado de excepción declarado el 24 de enero de 1969 tuvo como principal causa la efervescencia del movimiento estudiantil, tras una escalada de represión basada en cierre de facultades, detenciones y torturas e impulsado por el contexto general de marzo y mayo de 1968.

de la vida social, que en el caso de España tenía el agravante de estar «sometida a un control ideológico no meramente ambiental, sino actuado volitivamente por la administración del Estado»²⁸. Gustavo Bueno arguye, por el contrario, que la Filosofía conserva un importante función pedagógica, siendo «una disciplina crítica, se sitúa precisamente en el momento en que los mecanismos de maduración y equilibrio de la conciencia individual deben comenzar a funcionar, a desprenderse de la «matriz social», que es siempre una matriz mítica»²⁹. A juicio de Bueno la propuesta de Sacristán es reaccionaria, pues supone la renuncia a la especialización en el análisis de las ideas, rindiendo la filosofía a «la espontaneidad de las especialidades científicas y sociales, aboliendo toda reflexión metódica»³⁰.

Más allá del contenido de la controversia en sí³¹, conviene enmarcarla en el conjunto de la obra del filósofo riojano para alcanzar a ver su trascendencia. En esta época Gustavo Bueno no había desarrollado su TCC, pero la ejercita, ocupándose de la autoconcepción de la filosofía materialista y una definición de la filosofía como oficio, todo ello fundamental en la constitución de la ontología materialista que más adelante presentaría el profesor³². *El papel de la filosofía en el conjunto del saber* tuvo un impacto inmediato ya por aquel entonces, precipitando que los grupos afines a los profesores Bueno y Sacristán —este último destacado líder e intelectual comunista—, a menudo solidarios y solapados, tomaran partido por uno u otro. A finales de 1970 el propio Bueno se hace eco de los debates surgidos en universidades como las de Zaragoza, Salamanca, Valencia o Madrid con motivo de la controversia³³. Si bien en la trayectoria de un filósofo como Gustavo Bueno no se pueden marcar hitos de principio y final, sí podemos definir este libro como la primera publicación propia del Materialismo Filosófico. *El papel de la filosofía en el conjunto del saber* es un libro programático, como lo serán también los *Ensayos materialistas* publicados dos años después. Se establecen aquí unas líneas de investigación que Bueno afrontará con el paso de los años.

28 Manuel SACRISTÁN LUZÓN, *Sobre el lugar de la filosofía en los estudios superiores*. Barcelona, Nova Terra, 1968, pp. 8 y 17-18

29 Gustavo BUENO MARTÍNEZ, *El papel de la filosofía en el conjunto del saber*. Madrid, Ciencia Nueva, 1970, p. 275

30 *ÍBID.*, p. 311

31 Para más información puede consultarse el trabajo citado en la nota número 26, así como también los trabajos de Jordi RIBA MIRALLES, “Filosofía y universidad en la polémica entre Manuel Sacristán y Gustavo Bueno”. *Andamios: revista de investigación social*, 5 (2006), pp. 113-125; José Luis MORENO PESTAÑA, “Tan orteguianos como marxistas: una relectura del debate entre Manuel Sacristán y Gustavo Bueno”. *Anales del seminario de historia de la filosofía*, 28 (2011), pp. 229-252; Carlos Miguel MADRID CASADO, “El papel de las ciencias en el conjunto de las filosofías. A propósito de la polémica Sacristán-Bueno”. *El Basilisco*, 50 (2018), pp. 23-29

32 Felipe GIMÉNEZ PÉREZ, *op. cit.*, pp. 124-125

33 Gustavo BUENO MARTÍNEZ, “Pensamiento español. Crónica de un inmenso vacío.”, *Triunfo*, 447 (1970), p.

Estas investigaciones siempre se desarrollaron de manera colectiva y en colaboración con su círculo de allegados; en la cristalización del sistema filosófico del profesor Bueno tuvieron gran importancia los seminarios, lecturas y debates que se producían en el Departamento de Filosofía a cargo del maestro y sus colaboradores. Estas sesiones, donde Gustavo Bueno enriquecía sus puntos de vista, son el germen de numerosas obras del filósofo riojano, tal como indica José María Laso Prieto en sus memorias, donde las describe de la siguiente manera:

A partir de nuestro mutuo conocimiento comencé a participar en una de las principales actividades de su Departamento. Me refiero a la lectura y discusión de las nuevas aportaciones que regularmente nos ofrecía Gustavo Bueno. Previa la oportuna convocatoria, nos reuníamos con Gustavo, en su departamento de la plaza Feijoo de Oviedo, los que nos hemos considerado como integrantes de la Escuela de Oviedo [...] Después de la lectura de la nueva aportación de Gustavo, generalmente, se pasaba a un amplio debate sobre ella en el que, con entera libertad, los demás asistentes opinábamos acerca del tema. En contra de lo que algunos adversarios de Gustavo Bueno han sostenido, el filósofo ovetense siempre respetó las opiniones de sus colaboradores, aunque estas fuesen contrarias a las suyas propias [...] De los debates con el filósofo ovetense descritos surgieron muchas de las obras relevantes de Gustavo Bueno que posteriormente se publicaron como libros. En ese sentido recuerdo a gestación de libros como *Etnología y utopía*, *Las categorías de la economía*, *La metafísica presocrática*, *El animal divino*, *Materia*, *Nosotros y ellos*, *¿Qué es la filosofía?*, *El sentido de la vida*, *El mito de la cultura*, *Las categorías de la ciencia política*, *España frente a Europa*, &c. También de tales reuniones surgieron diferentes artículos que Gustavo Bueno ha publicado regularmente en su revista *El Basilisco*³⁴.

El propio Gustavo Bueno ha manifestado que varias de sus obras escritas son encargos editoriales en los que el filósofo desarrollaba las tesis y los temas abordados en sus investigaciones y seminarios³⁵. El libro *Etnología y utopía* es uno de esos productos, y es de gran importancia en este momento, siendo el centro de una disputa entre Gustavo Bueno y el antropólogo Ramón Valdés del Toro³⁶. El filósofo riojano siempre estuvo muy interesado por la disciplina antropológica e incluso impartió clases de Antropología en la universidad³⁷. Este interés se manifiesta en la filosofía antropológica y la filosofía de la Historia de Bueno, donde el riojano se ha ocupado de asuntos muy diversos, desde la religión a la cultura, en obras como *El animal divino* de 1985 o *El mito de la cultura* publicado en 1996, pasando por las Ideas de «Persona» o «Libertad». Es por ello que acudió a Tapia de Casariego por indicación de unos

34 José María LASO PRIETO, *op. cit.*, p. 304

35 Santos CAMPOS LEZA, *op. cit.*, p. 45

36 Catedrático Emérito de Antropología Social y Cultural de la Universidad Autónoma de Barcelona. Fallecido en 2011, puede consultarse su autobiografía y otros textos en su sitio web personal, disponible desde Internet en: <http://revista-redes.rediris.es/recerca/rvaldes/> [con acceso el 1 de junio de 2021]

37 Manuel ATIENZA, *op. cit.*, p. 491

alumnos para reclutar al mencionado antropólogo, discípulo de Claude Lévi-Strauss y Hermann Baumann³⁸, que había llegado de Alemania en 1959. Tal como puede leerse en algunas notas descargables en la citada página web de Ramón Valdés, el catedrático de filosofía facilitó la instalación del antropólogo en Oviedo. Durante esos años Gustavo Bueno y Ramón Valdés entablaron amistad y una relación profesional muy productiva, que pronto comenzó a torcerse. El antropólogo se incorporó a la Facultad de Filosofía y Letras en 1965 como responsable de Antropología y Etnología para la sección de Historia, realizando conferencias y seminarios de manera conjunta con el filósofo varias veces a la semana. Así lo relata Alberto Hidalgo:

Hubo un periodo en que, prácticamente a diario o cada dos días daban conferencias. Eran clases, pero con un nivel muy alto. Entre los seminarios que realizó conjuntamente con Gustavo Bueno puede destacarse: «Antropología y lógica», «Lenguaje y cultura» y «Análisis estructural del mito» entre 1966 y 1970. Son muchos los alumnos de la época que disfrutaron de estas clases y de los animados coloquios entre ambos centros [Gustavo Bueno y Ramón Valdés] en estrecha colaboración y que no entienden nada de lo que pasó después³⁹.

En un sentido similar se ha expresado el ya citado Tomás García, alumno de la Universidad de Oviedo durante los primeros años de docencia del antropólogo en Oviedo, señalando la gran influencia que ejercía:

[Etnología] era una asignatura que se cursaba en la Facultad de Historia, pero resulta que los estudiantes de Filosofía acudíamos a las clases de Valdés del Toro [recomendados por el propio Bueno] [...] Valdés del Toro tenía una oratoria estupenda y una retórica formidable [...] Y lo que decía precisamente Valdés del Toro pues eran cuentos que nos gustaban mucho [...] Si la analogía es tomar partido por lo extraño a nuestra civilización pues precisamente la ilusión etnológica consistía en darle la vuelta al asunto, es decir, volvernos contra nuestra propia civilización [...] Lo entendíamos [los estudiantes comunistas] como una crítica hacia la civilización, el capitalismo⁴⁰.

García López se refiere aquí a lo que Gustavo Bueno tituló como la «Ilusión etnológica», que frecuentemente cristaliza, según el riojano, en «la construcción de la tesis según la cual el etnólogo puede y debe desprenderse de la adhesión a la propia cultura para elevarse al éter

38 Gustavo Bueno considera al Departamento de Filosofía de aquellos años como uno de los introductores de Levi-Strauss en España: «En la Facultad de Filosofía de Oviedo fuimos unos de sus introductores en España. Organizamos un seminario que tuvo bastante repercusión. Estaba por entonces en Asturias Ramón Valdés del Toro, quien había recibido el influjo de Bauman y Lévi-Strauss, y que traía una gran cantidad de material audiovisual. Yo tuve mucha relación con Valdés del Toro, un tipo brillantísimo. Luego reñimos. Más bien fueron los estudiantes los que nos hicieron reñir», véase Gustavo BUENO MARTÍNEZ, “Un intelectual superior a su portera”, *La Nueva España*, Oviedo, 4 de noviembre de 2009.

39 Alberto HIDALGO TUÑÓN, “Márgenes y sombras oníricas ...”, p. 183

40 Véase el programa *Se reedita Etnología y utopía, de Gustavo Bueno*. Disponible desde Internet en: https://www.youtube.com/watch?v=0kPFtx6lsc0&t=1519s&ab_channel=fgbuenoty [con acceso el 1 de junio de 2021]

purísimo en el cual todas las culturas pueden ser «neutralmente» y «fríamente» analizadas»⁴¹. Bueno arguye que esa abstracción no es sino rechazo a la «cultura propia», que en ocasiones deriva en la idealización de las «culturas salvajes». Esta es uno de los puntos de fricción que se dieron en el seminario de Antropología, pronto se generaron divisiones en el seno del alumnado en torno a los dos académicos, que se consolidaron como los líderes de dos grupos diferenciados. En palabras de Alberto Hidalgo «A principios de los setenta, en la Universidad de Oviedo, Gustavo Bueno y Ramón Valdés disputaban las respectivas esferas de influencia de la filosofía y de la antropología cultural. Lo que estaba en juego era cual de las dos disciplinas tenía mayor potencial crítico y transformador»⁴².

De trasfondo se encontraban cuestiones ideológicas relativas al diferente tratamiento que tenían ambos autores del marxismo. Gustavo Bueno estaba por aquel entonces adscrito a una posición filosoviética, mientras que Ramón Valdés defendía posturas más izquierdistas, tal como el propio antropólogo reconoce en su sitio web⁴³. En este contexto se produjo la famosa agresión del bote de pintura al filósofo riojano en diciembre de 1970. Un grupo de maoístas procedentes de Cataluña interrumpieron una de las clases de Gustavo Bueno para pedirle que saliera, una vez fuera del aula le golpearon, derramaron sobre su cabeza un bote de pintura y le intentaron colgar un cartel con las palabras «lacayo de la oligarquía». Los alumnos de la facultad corrieron tras los agresores y detuvieron a uno de ellos, que fue entregado a la policía. Gustavo Bueno ha reiterado en numerosas ocasiones que entendió este episodio como una consecuencia del conflicto chino-soviético; no fue la primera víctima de este tipo de ataques en un efervescente ambiente de rebeldía estudiantil⁴⁴. Ramón Valdés, por su parte, declaraba años después que:

Gustavo se volvió a su despacho y Cristina, que estaba trabajando allí y me dijo «Ramón, ese hombre está loco, porque va a entregar al chiquillo a la policía». A mi se me revolvieron las tripas como podéis imaginar. Intenté disuadir a Gustavo de que llamara a la policía. Pero vino la policía y se lo llevaron a la cárcel de Oviedo⁴⁵.

41 Gustavo BUENO MARTÍNEZ, *Etnología y utopía*. Madrid, Ediciones Júcar, 1987, p. 30

42 Alberto HIDALGO TUÑÓN, “Márgenes y sombras oníricas...”, p. 185

43 *Ibid.*, p. 181

44 *Ibid.*, p. 187. Cita aquí Alberto Hidalgo correspondencia privada con Aurora González Echevarría, antropóloga nacida en San Claudio, Oviedo, discípula de Ramón Valdés y ex-alumna de Gustavo Bueno. González Echevarría recuerda que: «Por aquella época pasaba muchas horas leyendo en el seminario de Filosofía y un día llegó un panfleto de un grupúsculo cuyo nombre no recuerdo. Hablaba de botes de pintura que habían tirado a dos catedráticos, creo que en Barcelona y en Valencia, y a causa del perfil le dije a Bueno: «prepárese que el próximo le toca». Y le tocó, ya sabes. El chico marchó corriendo y un grupo de estudiantes y profesores salieron tras él, lo cogieron y le trajeron de vuelta al departamento. Yo no podía creer que por discrepancias dentro de la izquierda, o por una actitud reverencial hacia Bueno, se pudiera hacer detener a un muchacho, por izquierdista que fuera»

45 Addaia MARRADES RODRÍGUEZ (y otros), “Una tarde con Ramón. Entrevista a Ramón Valdés”, en *Perifèria: revista de investigació i formació en antropologia*, vol.5, 2 (2006), p. 5

El incidente del bote de pintura tuvo importantes consecuencias. Se sembraron dudas y sospechas entre los grupos de alumnos que orbitaban en torno a los dos profesores. Por un lado, hubo una condena del ataque a un profesor que por aquel entonces era referencia del antifranquismo, por otro, se daba el descontento de una parte del alumnado con la reacción del Catedrático de Filosofía al entregar al agresor a la policía franquista. La disputa ideológica y académica tuvo efectos personales y Ramón Valdés tuvo que terminar en la Universidad de Salamanca su tesis doctoral *Comentarios etnológicos a algunas tesis recientes sobre los orígenes del pensamiento positivo en Grecia*, hasta ese momento dirigida por Gustavo Bueno. De ahí emigró a la Universidad Autónoma de Barcelona, donde se convirtió en una referencia de la antropología cultural española. Volviendo al libro *Etnología y utopía* en sí, Gustavo Bueno quería confrontar lo que denominó como «etnologismo», según él burda ideología con pretensiones de ciencia y que aspiraba a sustituir a la Filosofía:

La crítica etnologista, en cuanto crítica de los vastos contenidos de la «civilización», es una forma, aparentemente menos metafísica que la Hermenéutica, por la cual parece que la Etnología puede presentarse como alternativa de la Filosofía. Pero la Etnología es una ciencia. Y si rechazo el etnologismo crítico —del «etnologismo hermenéutico» es mejor no hablar— no es porque sea crítico, sino porque la crítica etnologista es a la crítica filosófica lo que la sofística fue, en los tiempos de Platón, a la Filosofía: su apariencia⁴⁶.

Gustavo Bueno considera que la crítica etnológica es superficial, pues se queda en el fenómeno y no ataja las raíces de lo criticado. Probablemente lo más destacado de este libro es la primera propuesta del espacio antropológico característico de la antropología filosófica de Gustavo Bueno, aunque en este momento solo se exponen pinceladas del mismo y no se expone en su sentido trinitario⁴⁷. Muchos años más tarde Gustavo Bueno diría que la Antropología es un «fantasma gnoseológico», arremetiendo contra el oficio de los antropólogos, sometidos al llamado «mito de la cultura». Este conflicto no solo es relevante por su peso específico en la trayectoria intelectual de Gustavo Bueno, siendo este seminario fragmento destacado de su filosofía antropológica, sino también por la consecuencia más reseñable del mismo; a saber, la importante víctima que se cobró: la institucionalización académica de la Antropología en Asturias.

46 Gustavo BUENO MARTÍNEZ, *Etnología y utopía*, p. 141

47 Gustavo Bueno elabora una teoría de espacio antropológico donde el ser humano no puede entenderse únicamente a partir de sí mismo sino que debe explicarse en sus relaciones con otros elementos que son externos a él, en un espacio que se configura en tres ejes: circular, donde se establecen las relaciones de seres humanos con sus semejantes; radial, que reúne a los elementos que envuelven al ser humano, pero son impersonales y naturales —dicho esto último de manera simplificada—; y angular, que reúne entidades que no son ni humanas ni impersonales, donde podrían catalogarse los nùmenes.

II.3.b Los Ensayos de 1972 y la Teoría del Cierre Categorial

En 1972 ven la luz dos libros fundamentales para comprender el pensamiento de Gustavo Bueno; a saber, *Ensayos materialistas* y *Ensayo sobre las categorías de la economía política*. En septiembre de ese año la editorial Taurus publicó *Ensayos materialistas*, donde el filósofo presenta su ontología materialista, que no parte de la Idea de «Ser», sino de la Idea de «Materia». Tal como el propio Gustavo Bueno ha relatado, el libro fue un encargo de la editorial Taurus, donde no se le exigió ni temática ni extensión determinada. Esta crítica al Diamat se desarrolló en el ambiente intelectual del Departamento de Filosofía, donde buena parte del alumnado y colaboradores más cercanos al catedrático eran estudiantes y militantes comunistas, como José María Laso⁴⁸.

La ontología materialista del materialismo filosófico se divide en ontología general y ontología especial, refiriéndose la primera a la «Materia en general» —Materia trascendental, M— desde una perspectiva pluralista y dialéctica que atiende a diferentes géneros de materialidad, esto es, la ontología especial —M₁, M₂ y M₃; el mundo corpóreo, la interioridad de la conciencia y entidades lógico-abstractas respectivamente—⁴⁹. Estamos ante un libro que sentará las bases para desarrollos filosóficos posteriores, en los que Gustavo Bueno va afinando sus posiciones con respecto a la ontología. Ya en sus primera páginas nos desvela sus propósitos y contra qué arremete: el monismo diagnosticado, entre otros, en el materialismo dialéctico científicista de la Unión Soviética.

Este libro es un libro de filosofía académica —más rigurosamente: es un Ensayo hacia una filosofía académica materialista. Por consiguiente, aquí no va a encontrar el lector fórmulas para un plan quinquenal, ni juicios sobre la traición de Brandler o sobre la guerra de Vietnam. [...] La inspiración de estos Ensayos no es otra sino la de colaborar a la constitución de una Filosofía académica materialista. Esta filosofía no existe todavía, salvo en estado embrionario. La Filosofía académica no es, en general, materialista, y el materialismo vive, sobre todo, en forma no académica. El Diamat es, ciertamente el esfuerzo más señalado en la dirección de una doctrina académica (escolástica) materialista, pero las condiciones en las cuales se desarrolló —y que han marcado profundamente su estado actual— determinaron su aspecto dogmático y simplista, colindante muchas veces con el monismo metafísico [...], aunque en él se encuentran valiosísimos elementos⁵⁰.

48 Véase la presentación del *Seminario Diamat – Materialismo filosófico* a cargo de Gustavo Bueno Martínez y Gutavo Bueno Sánchez. Disponible desde Internet en: <https://www.youtube.com/watch?v=K8w0tIHWzjE&t=3597s> [con acceso el 1 de junio de 2021]

49 Vidal PEÑA GARCÍA, “Los *Ensayos materialistas* y la historia de la Filosofía”, en Revista Meta, *La filosofía de Gustavo Bueno*. Madrid, Editorial Complutense, 1992, pp. 16-19.

50 Gustavo BUENO MARTÍNEZ, *Ensayos materialistas*. Madrid, Taurus, 1972, p. 10

La obra tuvo cierta repercusión internacional, y el filósofo e hispanista francés Alain Guy referenció a Gustavo Bueno en su artículo *Le matérialisme critique et socialiste de Gustavo Bueno*, donde se afirma que «Avec ses dons extrêmement rares de lucidité et de vigueur, Gustavo Bueno s'avère aujourd'hui une figure marquante du progressisme marxisant espagnol»⁵¹. El mismo autor considera los *Ensayos materialistas* como la prueba de la «plena madurez» del pensamiento de Gustavo Bueno, donde «intenta construir una filosofía académica materialista que no se confunda ni con el *Diamat* soviético ni con las orientaciones del tipo de las de Havemann» empleado el método de «construcción de Ideas, pero de unas ideas que no brotan solamente de otras Ideas, sino que se obtienen del análisis *regresivo* de la conciencia científica, política, «mundana», del presente»⁵². Los dos ensayos que conforman el volumen de Gustavo Bueno se interpretaron como una iniciativa personal de renovar la filosofía del momento, aunque partiendo de una reivindicación de las ideas y la ontología de la filosofía clásica tradicional⁵³, por lo que recibió críticas como la de Fernando Savater desde una postura nietzscheana, que catalogó el modelo materialista de Bueno como «decididamente no-dialéctico, firmemente pre-hegeliano»⁵⁴. En resumen, y con independencia de los elogios y las críticas dispares, con este libro Gustavo Bueno se consagró como filósofo dialéctico, e inicia su trayecto a su cenit como intelectual, convirtiendo a la facultad ovetense en una vanguardia filosófica.

En un contexto similar, y un mes después, se publica el libro *Ensayo sobre las categorías de la economía política*, editado por la editorial barcelonesa La Gaya Ciencia. Este libro es la plasmación de un Seminario de economía política ante un público mayoritariamente marxista finalizado en 1970. Por aquellos años Gustavo Bueno estaba estudiando profundamente a Karl Marx, pero adoptando una posición muy distante y crítica⁵⁵. El ensayo destaca por ser uno de los primeros ejercicios explícitos de la TCC, en este caso aplicada a la economía, siempre política, dado el marco del Estado. El libro está orientado a proporcionar una nueva perspectiva a la crítica de la economía política marxista, y precisa de una lectura previa de *El Capital* de Karl Marx, el cual se cita constantemente. Para ello realiza un análisis de varias categorías empleadas en la economía marxista, a juicio del autor vagos, como «producción» o «consumo», cribando con la ayuda de la TCC y su teoría del espacio antropológico, aún no sistematizada.

51 Alain GUY, “ Le matérialisme critique et socialiste de Gustavo Bueno”, en Centre national de la recherche scientifique, *Penseurs hétérodoxes du monde hispanique*, Toulouse, Association des Publications de l'Université de Toulouse-Le Mirail, 1974, pp. 312

52 Alain GUY, *Historia de la filosofía española*. Barcelona, Anthropos. La editorial del hombre, 1985, p. 490

53 Gustavo BUENO MARTÍNEZ, *Ensayos Materialistas*, p. 12

54 Fernando SAVATER, “Spinoza en Oviedo”. *Triunfo*, 648 (marzo de 1975), p. 52

55 Véase la grabación del debate sobre el ensayo. Disponible desde Internet en: <https://www.youtube.com/watch?v=JwrZZNQMNsw> [con acceso el 1 de junio de 2021]

Emprende a su vez una crítica contra la economía de los países del conocido como Socialismo Real, no por ello evitando la crítica a la cosmovisión liberal, dirigida a autores como Adam Smith o Pierre Naville⁵⁶. En *Ensayo sobre las categorías de economía política* explicita una crítica directa a los manuales de economía política difundidos por la Academia de las Ciencias de la URSS, así como también a las interpretaciones de ideólogos occidentales de referencia, como por ejemplo los trabajos sobre *El Capital* de Louis Althusser y Etienne Balibar:

Entender el materialismo histórico como la doctrina que atribuye a la base económica del sistema social una función «inspiradora» del sistema entero, entendido como reflejo o instrumento suyo, e convertirlo en na suerte de psicoanálisis, en una hermenéutica fundada en la hipótesis metafísica de la necesidad mística que la base tiene de «expresarse» en formaciones supraestructurales que será preciso interpretar [...] Pero ¿por qué la base habría de necesitar una conciencia, por qué habría necesidad de expresarse en el arte, la religión —a la manera como la libido de Jung necesitaba metamorfosearse en símbolos?⁵⁷.

Como es de suponer, la crítica no fue bien recibida por buena parte de los marxistas del momento, por lo que el público al que iba dirigido no dio mayor recorrido al ensayo, el cual es sin duda uno de los menos recordados. Trascendió, sin embargo, al sentar las bases para críticas filosóficas al marxismo posteriores, como la realizada en el *Primer ensayo sobre las categorías de las “ciencias políticas”*. Esta última obra, publicada en 1991, coincidiendo con la disolución de la Unión Soviética, es un ajuste de cuentas con la teoría política del marxismo. «La vuelta del revés de Marx» es un proyecto de largo recorrido que se inicia en las polémicas y obras que se han presentado en estas líneas. En 2008 el filósofo riojano escribe que «Los indicios de desmoronamiento de la URSS a finales de los sesenta, y sobre todo su caída a finales de los ochenta, sugerían la necesidad de una «vuelta del revés del marxismo», es decir, de aplicar a Marx el mismo género de crítica que Marx había aplicado a Hegel⁵⁸». A las obras aquí comentadas se añaden los artículos sobre el peso específico de Hegel en la obras marxianas de *El Capital* y sus borradores preparatorios, titulado *Sobre el significado de los Grundrisse en la interpretación del marxismo* el primero de ellos, publicado inicialmente por el Centro de Publicaciones de la Universidad de Oviedo en marzo de 1973, y posteriormente reproducido en el número 2 de la revista *Sistema*, en mayo de 1973, y complementado con *Los «Grundrisse» de*

56 Pozo Fajarnés, José Luis, “¿Quién lleva las riendas de la globalización?”, *El Catoblepas*, 109 (marzo de 2011), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://nodulo.org/ec/2011/n109p01.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

57 Gustavo BUENO MARTÍNEZ, *Ensayo sobre las categorías de la economía política*. Barcelona, La Gaya Ciencia, 1972, p. 83

58 Bueno Martínez, Gustavo, “La vuelta de revés de Marx”, *El Catoblepas*, 76 (junio de 2008), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://nodulo.org/ec/2008/n076p02.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

Marx y la «Filosofía del Espíritu objetivo» de Hegel, publicado en enero de 1974 en el número 4 de la misma revista. En este sentido, podría decirse que el materialismo filosófico emergente en estos años se construye con y contra Marx, y sus intérpretes más conocidos por aquellos tiempos⁵⁹.

Otra cuestión muy relevante en estos escritos es el ejercicio explícito de la TCC. En los *Ensayos materialistas* se emplea el término de «cierre» o «cierre categorial» decenas de veces, lo mismo ocurre con el *Ensayo sobre las categorías de la economía política*. La gnoseología o teoría de la ciencia de Bueno es de gran importancia, ya que entiende que la Filosofía es un saber de segundo grado; es decir, el filósofo necesita comprender los conceptos y categorías que se sintetizan en las ciencias para producir sus propias ideas. La TCC es probablemente el mayor aporte que ha hecho Gustavo Bueno a la filosofía universal y, como el resto de su sistema, no puede comprenderse sin un análisis diacrónico de su desarrollo.

Ya desde su paso por la universidad como estudiante el riojano se empapó en el conocimiento científico, por aquel entonces «no había la distinción entre ciencias y letras. Iba a clases de medicina, de anatomía, de fisiología, de relatividad, de Darwin..., a las clases de un psiquiatra que hablaba de Freud y Adler, cosa que estaba prohibido en la facultad de Filosofía»⁶⁰. Una vez en Salamanca, Gustavo Bueno publicó varias reseñas a libros extranjeros de lógica y escritos donde incorpora al vocabulario filosófico el término «noetología», en un intento de desprenderse del psicologismo que impregnaba la lógica, la crítica del arte, la moral o la pedagogía⁶¹. En Salamanca estrecha relaciones con el precursor en España de la filosofía analítica Miguel Sánchez Mazas y con el filósofo y psicólogo Carlos París, que dirigían la Sección de Filosofía e Historia de la Ciencia del CSIC, colaborando con las revistas *Theoria* y *Revista de Filosofía*⁶², publicada por el Instituto Luis Vives. Por aquellos años Gustavo Bueno se hizo asiduo de un laboratorio cercano a su casa, donde se empapó de conocimientos sobre el instrumental y los procedimientos en las ciencias naturales. Es en este hábitat intelectual, en

59 La llamada «vuelta del revés de Marx» de Gustavo Bueno ha sido motivo de importantes polémicas, siendo también el objeto de no pocas conferencias donde se contraponen las visiones del Materialismo Histórico y el Materialismo Filosófico. Cercanos discípulos del filósofo riojano han publicado libros recientemente donde se profundiza en la supuesta vuelta del revés, como pudiera ser el *F. Engels y el mito del comunismo* de Miguel Ángel Navarro Crego y *La revolución de Octubre y el mito de la revolución mundial* de Daniel López, editados por Pentalfa en 2019. En 2020 El Viejo Topo editó *La vuelta del revés de Marx. El materialismo político entretejiendo a Karl Marx y Gustavo Bueno*, de Santiago Armesilla, donde se afirma que la vuelta del revés efectuada por Bueno está ejercitada por el propio Marx en sus obra más maduras, reavivando la polémica.

60 Santos CAMPOS LEZA, *op. cit.*, p 21

61 Bueno Martínez, Gustavo, “Noetología y gnoseología (haciendo memoria de unas palabras)”, *El Catoblepas*, 1 (marzo de 2002), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://nodo.org/ec/2008/n076p02.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

62 Para más información véase el espacio dedicado a la revista en el sitio web de *Filosofía en español*. Disponible desde Internet en: <https://www.filosofia.org/hem/med/m005.htm> [con acceso el 1 de junio de 2021]

contacto con importantes filósofos de la ciencia y científicos, en el que Gustavo Bueno asienta los cimientos de su gnoseología⁶³. Este interés por la ciencia se plasmó en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Oviedo, donde las investigaciones de Gustavo Bueno y sus colaboradores estaban orientadas a importantes proyectos de historia de la ciencia y la Filosofía, así como también en proyectos orientados a la teoría de la ciencia y su relación con la Filosofía. Fruto del accidentado seminario realizado en torno a la antropología puede considerarse el *Estatuto Gnoseológico de las Ciencias Humanas*, escrito a partir de 1973 y publicado en 1976. La Fundación Juan March lanzó una Convocatoria de Programas de Investigación en toda España en un contexto de importante cambios en los planes de estudios⁶⁴. El programa ofrecido para los departamentos de Filosofía se titulaba «El estatuto epistemológico de las ciencias humanas (Investigación crítico-sistemática)». Ya que las investigaciones colectivas del grupo de Gustavo Bueno se ajustaban a los requisitos de la convocatoria, el Departamento de Filosofía de Oviedo se presentó, y en 1974 fue adjudicada una subvención de dos millones de pesetas⁶⁵. El programa tenía como objetivo:

La construcción de una teoría de las ciencias humanas, mediante criterios que sitúen a cada una y al conjunto de ellas en el cuadro general de las ciencias. Ello exige el establecimiento previo de una teoría general de la ciencia como sistema de coordenadas, bajo la perspectiva de una «Lógica de las ciencias humanas»: Lógica material (en el sentido tradicional de «logica maior») vinculada a la idea de una Lógica trascendental⁶⁶.

Se realizó un trabajo que suma un total de 3040 páginas en seis volúmenes, bajo la dirección de Gustavo Bueno y la colaboración de Pilar Palop Jonqueres, Julián Velarde Lombraña y Tomás Fernández Rodríguez. En el conjunto del proyecto encontramos los siguientes nombres y sus áreas de trabajo: Gustavo Bueno, Teoría del cierre categorial, con especial aplicación a las ciencias humanas; Vidal Peña, Cierre categorial de la ciencia del Derecho; Pilar Palop, Cierre categorial de la Epistemología genética; Tomás Ramón Fernández, Cierre categorial de las «ciencias del comportamiento»; Julián Velarde, Cierre categorial de la «Gramática generativa»; Alberto Hidalgo, Cierre categorial de la «ciencia de la administración»; Luis Javier Álvarez, Cierre categorial de la teoría estética contemporánea y Juan Ramón Álvarez Bautista, Cierre categorial de la Sociología⁶⁷. Estos nombres, algunos de ellos previamente citados, conforman la

63 Gerardo BOLADO OCHOA, *op.cit.*, p. 33

64 Véase el programa realizado con motivo de la digitalización de los cuatro primeros tomos del *Estatuto*. Disponible desde Internet en: <https://youtu.be/fkTNTvsa08s> [con acceso el 1 de junio de 2021]

65 Véase la carta publicada con fecha el 27 de octubre de 1975, disponible en el sitio web de la Fundación Gustavo Bueno. Disponible desde Internet en: <https://fgbueno.es/gbm/egch.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

66 Fundación Juan March, *Anales de la Fundación Juan March. 1974*. Madrid, Servicio de comunicación de la Fundación Juan March, 1974, p. 20

67 Véase toda la información referida al *Estatuto* en el sitio web de la Fundación Gustavo Bueno. Disponible desde

primera generación de lo que después sería la conocida como «Escuela de Oviedo», cuya historia se tratará más adelante. En cuanto a la repercusión del *Estatuto*, el catedrático y sus allegados expusieron la TCC en numerosas conferencias por las universidades de España, siendo también objeto de importantes críticas. A pesar de la repercusión, la TCC no tuvo una importante inclusión inicial en los planes de estudio de Filosofía de la ciencia del momento⁶⁸. Antes de finalizar la memoria final para la Fundación Juan March, en agosto de 1975, vio la luz el opúsculo *Idea de ciencia de la teoría del cierre categorial*, donde Gustavo Bueno expone por primera vez de manera global su TCC. Las fechas de estos trabajos son relevantes, pues son años de convulsiones políticas importantes, por lo que se extrae a conclusión de que el equipo de Bueno estaba absolutamente enfrascado en la colosal tarea de realizar una teoría de la ciencia o gnoseología acorde a un sistema que ya se ha asentado sobre unos fuertes pilares. Como puede apreciarse en el *Estatuto*, y en los cinco tomos publicados de la TCC, para acometer una teoría general de las ciencias, primero debe realizarse el análisis de cada ciencia particular. Es por ello que todavía hoy da sus frutos y se emplea para la crítica y estudio de nuevos y viejos campos, siendo la gnoseología donde el Materialismo Filosófico mejor se ha constituido como empresa colectiva.

A lo largo de los años setenta Gustavo Bueno publica otros trabajos que contribuyen a consolidar la Facultad de Filosofía y Letras de Oviedo como una vanguardia de la filosofía española. En 1974 la editorial Pentalfa, fundada por su primer hijo, Gustavo Bueno Sánchez, publica el primer libro de su historia, titulado *La metafísica presocrática*, donde el catedrático expone su teoría de la Historia de la Filosofía. En el contexto de sus textos sobre marxismo encontramos el prólogo titulado *El materialismo histórico de Gramsci como teoría del Espíritu Objetivo* al libro de José María Laso *Introducción al pensamiento político de Gramsci*, de 1973, y la polémica mantenida con Gabriel Albiac y Julio Rodríguez Aramberri en la revista *Sistema* en torno a la crítica del «corte epistemológico» althusseriano, realizada por Bueno en los artículos sobre los *Grundrisse*. Estos y tantos otros escritos fueron publicados por Gustavo Bueno en diversos medios.

Aunque el marco cronológico exige hacer un análisis de un mayor número de obras escritas hasta el final de la Transición, este apartado se ha circunscrito a las obras mencionadas por dos motivos: en primer lugar, otros importantes trabajos del filósofo riojano vieron la luz en la revista *El Basilisco*, hito editorial que se tratará en el siguiente apartado, a su vez, otros textos a comentar están relacionados con la coyuntura política que implicaba directamente a Gustavo

Internet en: <https://fgbueno.es/gbm/egch.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]
68 Gerardo BOLADO OCHOA, *op. cit.*, p. 51

Bueno en Asturias, no tanto a contextos más generales que enfrentaban a Bueno con pensadores de ámbito internacional; en segundo lugar, se ha considerado que los trabajos referenciados son suficientemente explicativos del contexto y de las principales disputas ideológicas y teóricas que contribuyeron a la temprana cristalización del Materialismo Filosófico y la conformación del grupo de colaboradores más cercano a Gustavo Bueno, el cual se abordará a continuación.

II.3.c La «Escuela de Oviedo»

La actual Escuela de Filosofía de Oviedo hunde sus raíces en los años sesenta del pasado siglo. Durante estos años comienzan sus estudios en la Universidad de Oviedo una serie de alumnos que terminaron por formar un círculo de doctorandos que presentaron sus primeros trabajos en la década posterior. Desde este momento el nombre de la capital asturiana está asociado a una corriente filosófica independiente, ocupando una página destacada de la historia reciente de la Filosofía en España. La formación del mencionado círculo no fue espontánea, sino un proyecto consciente del catedrático, que seleccionaba a los alumnos que más interesantes pudiesen resultar para acometer el desarrollo de su tareas en la Facultad. La por aquel entonces alumna Aurora González Echevarria explica que:

Gustavo Bueno tenía una manera ingenua de seleccionar a los alumno. El primer día de clase nos pidió que escribiéramos en una hoja sin nombre lo dos libros que más nos hubieran impresionado. Y poco más tarde, o en la siguiente, un comentario firmado. Era tan evidente que contesté, buscado intencionadamente el efecto, «El Capital» de Carlos Marx y «Le petit prince». No tardó en llamarme al despacho, diseñar mi formación en Filosofía y sugerirme que podría trabajar con él en el departamento cuando me licenciara en Valencia⁶⁹

Los más destacados de sus seguidores y alumnos terminaron por engrosar las filas del Departamento de Filosofía, donde varios de ellos iniciaron sus doctorados con Gustavo Bueno como director de tesis. Como hemos visto, este grupo de doctorandos y colaboradores más cercanos se orientó al estudio y la investigación filosófica de la ontología y la gnosología. En 1972 Vidal Peña, desde octubre de 1967 profesor adjunto interino de Fundamentos de Filosofía e Historia de los Sistemas Filosóficos, presentó su tesis doctoral *El materialismo de Espinosa*, en paralelo a la investigación que dio pie a los *Ensayos materialistas*. La tesis de Vidal Peña es, por tanto, una de las primeras exposiciones sistemáticas del materialismo filosófico de Gustavo

⁶⁹ Aurora GONZÁLEZ ECHEVARRIA, “Reflexiones sobre los inicios de la antropología en Asturias. De nativa a antropóloga”. *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, vol. 25, 1 (junio de 2020), p. 217

Bueno, que dos años más tarde se publicaría como libro por Revista de Occidente⁷⁰. Un año después se doctoró María Isabel Lafuente Guantes con su trabajo *Causalidad y conocimiento según Piaget*; también en 1973 se doctoró bajo la dirección de Gustavo Bueno Juan Ramón Álvarez Bautista con *La idea de causalidad estructural*. En 1976 fue el turno de Pilar Palop Jonqueres, profesora de la cátedra de Filosofía con la tesis *Epistemología genética y filosofía, análisis gnoseológico de la epistemología piagetiana* y en 1980 Tomás Ramón Rodríguez leyó su tesis *Gnoseología de las ciencias de la conducta*⁷¹. Alberto Hidalgo Tuñón, que comenzó a estudiar en la Facultad de Filosofía y Letras de Oviedo en los años sesenta, se doctoró también bajo la dirección de Gustavo Bueno con la tesis *Gnoseología de las ciencias de la organización administrativa (la organización de la ciencia y la ciencia de la organización)*. En Valencia, pero iniciada su investigación en Asturias, presenta su tesis *Gnoseología de la Gramática Generativa* Julián Velarde Lombraña.

Salta a la vista la relación entre las líneas de investigación, las tesis doctorales y las obras colectivas como el *Estatuto* presentado a la Fundación Juan March. La empresa colectiva bajo el magisterio de Gustavo Bueno se materializa y comienza a hablarse en estos momentos de «La Escuela de Oviedo», «El Círculo de Oviedo» o «El Grupo de Oviedo». La trascendencia de este grupo en el conjunto de España se debe a varios factores además de «el considerable peso de su obra académica [de Gustavo Bueno], sino asimismo con toda una serie de realizaciones concretas en la proyección de la filosofía hacia el exterior de los *campus* universitarios»⁷², como por ejemplo la participación de discípulos o seguidores del Materialismo filosófico en los Congresos de Filósofos Jóvenes⁷³. Es destacable la duodécima edición, realizada en Oviedo en marzo de 1975, donde Gustavo Bueno y su grupo presentaron material de discusión bajo el título de *Teoría & Praxis*.

Otro factor es la constitución de la Sociedad Asturiana de Filosofía —en adelante «SAF»—, que inició su actividad en 1976 y se encargó de la celebración de actos orientados al estudio de la Historia de la Filosofía, homenajes póstumos a filósofos relevantes o formación para docentes de Filosofía⁷⁴. En la fundación de la misma participaron Pedro Caravia Hevia,

70 Véase la página dedicada a Vidal Isidro Peña García en el sitio web de *Filosofía en español*. Disponible desde Internet en: <https://www.filosofia.org/ave/001/a197.htm> [con acceso el 1 de junio de 2021]

71 Gerardo BOLADO OCHOA, *op. cit.*, p. 46

72 José María LASO PRIETO, *op.cit.*, p. 308

73 Los Congresos de Filósofos Jóvenes eran reuniones que se sucedieron desde 1963 hasta 1973 bajo el nombre de Convivencia de filósofos jóvenes, desde 1974 hasta 2008 como Congreso de Filósofos Jóvenes y desde 2009 hasta la actualidad como Congreso de Filosofía Joven. Para conocer las diferentes convocatorias y sus temáticas —por actualizar— véase el sitio web de *Filosofía en español*. Disponible desde Internet en: <https://www.filosofia.org/mon/cfj/index.htm> [con acceso el 1 de junio de 2021]

74 Véase la página dedicada a la SAF en el sitio web de Filosofía en español. Disponible desde Internet en: <https://www.filosofia.org/bol/soc/bs003.htm> [con acceso el 1 de junio de 2021] A partir de 2010 sufrió

Teófilo Rodríguez Neira, Vidal Peña García, Manuel Fernández de la Cera, Juan Cueto Alas, Luis Javier Álvarez y Alberto Hidalgo Tuñón. En sus Estatuto se fijaba como fin «fomentar la actividad filosófica en relación con las Ciencias y la Cultura»⁷⁵. Tienen gran relevancia internacional los Congresos de Teoría y Metodología de las Ciencias, celebrados en Asturias desde 1982 y organizados por la SAF bajo la dirección de Alberto Hidalgo. José María Laso fue testigo presencial de los mismos:

Tales Congresos, que han alternado sus sedes entre Oviedo y Gijón, han abordado los temas fundamentales de la ciencia contemporánea con la participación de las figura más relevantes de la ciencia y la filosofía nacionales y extranjeras. A título de ejemplo, basta citar la de Mario Bunge, René Thom, Abrahm Mole, Marvin Harris, Carlos París, Emilio Lledó, Antonio Fernández Rañada, León Garzón, Francisco J. Ayala, Janos Kelemen, Karl Otto Apel, Kennet L. Pike, Ludovico Geymonat. &co⁷⁶.

Otro hito que contribuyó a consagrar a la llamada «Escuela de Oviedo» fue la publicación del *Diccionario de filosofía contemporánea* en 1976 —Ediciones Sígueme, de Salamanca—, coordinado por Miguel Ángel Quintanilla, el cual se acercó de manera efímera al grupo de Oviedo. Este proyecto fue la primera obra filosófica colectiva publicada tras la muerte de Franco en noviembre de 1975. En ella colaboraron decenas de filósofos, algunos de ellos jóvenes nacidos en la posguerra. En dicho diccionario participaron José María Laso, Vidal Peña, Tomás Ramón Fernández Rodríguez, Julián Velarde, Alberto Hidalgo, Pilar Palop y José Manuel Fernández Cepedal. En el diccionario Gustavo Bueno obtiene espacio para una entrada personal, contribuyendo con algunos conceptos omnipresentes en la obra escrita del materialismo filosófico, como «diamérico», «cierra categorial», «gnoseología», «ontología», «Idea», los dos sentidos «progressus» y «regressus» o «Symploké»⁷⁷.

En los años setenta Gustavo Bueno se confirmó como un peso pesado de la filosofía académica en España, adquiriendo relevancia internacional. Aparece el nombre del riojano en esta década en diccionarios y obras generales, es el caso de la edición de 1979 del *Diccionario de Filosofía*⁷⁸, de José Ferrater Mora. Más adelante aparece en el primer volumen de la

importantes cambios institucionales, intentando proyectarse más allá de Asturias y cambiando de nombre en el intento.

75 Véanse los *Apuntes para una historia de la Sociedad Asturiana de Filosofía*, escritos por Alberto Hidalgo en la propia página web de la SAF. Disponible desde Internet en: <https://sociedadasturianadefilosofia.org/historia-de-la-saf/> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

76 José María LASO PRIETO, *op. cit.*, p. 309

77 Calderón Gordo, Sharon, “El Congreso de Murcia y las oleadas del materialismo filosófico”. *El Catoblepas*, 20 (octubre de 2003), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://www.nodulo.org/ec/2003/n020p20.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

78 José FERRATER MORA, *Diccionario de filosofía*. Vol. 1: A-D. Madrid, Alianza Editorial, 1979, p. 405

publicación del CSIC a cargo de Gonzalo Díaz Díaz, *Hombres y documentos de la filosofía española*⁷⁹. Aparece también en el *Dictionnaire de Philosophes de tous le pays et des tous les temps* de 1984 y dirigido por Denis Huisman⁸⁰. En todas estas obras el nombre de Gustavo Bueno pone el nombre de la Universidad de Oviedo y a su grupo de colaboradores entre las instituciones más avanzadas de la disciplina filosófica, gracias especialmente a sus trabajos colectivos en el campo de la Filosofía de la ciencia.

Finalmente, otro acontecimiento que contribuyó a consolidar el materialismo filosófico como corriente de pensamiento y empresa colectiva es la gestación de la revista *El Basilisco*, convirtiéndose rápidamente en una referencia filosófica en España. El primer número de la revista vio la luz en 1978, correspondiente a los meses de marzo y abril. En la presentación del mismo se anuncia la puesta en marcha de «un antiguo proyecto: la publicación regular de trabajos cuyo común denominador fuera el estar concebidos desde una perspectiva filosófico-crítica (materialista)». No excluyen la filosofía «histórica», pero la consideran un material más para la reflexión histórica, pues «No solamente Aristóteles, Kant o Hegel; sino también Euclides, Carnot o Lenin interesan a la filosofía materialista. No solamente la *sustancia*, el *nuomeno* o el *Espíritu objetivo*; sino también los poliedros regulares, las máquinas térmicas o la Revolución son asuntos de la filosofía»⁸¹. Durante sus primeros seis años de recorrido la revista publicó dieciséis números, con cierto éxito en ventas e influencia. La revista, inicialmente editada por Pentalfa, tuvo problemas financieros y vio su actividad interrumpida en 1984 hasta 1989, fecha en la que reinicia su actividad con el patrocinio de la Caja de Ahorros de Asturias, y desde 1993 con el del Ayuntamiento de Oviedo. Desde la constitución de la Fundación Gustavo Bueno en 1998 la revista pasa a ser editada por esta organización hasta la actualidad⁸².

La publicación de *El Basilisco* fue un importante hito editorial por aquel momento, y algunos diarios se hicieron eco de su publicación. El 18 de marzo de 1978 *El País* recoge la noticia de la publicación de una revista «concebida como órgano de expresión de filósofos, psicólogos, lingüistas, historiadores, educadores y de todos aquellos que trabajan en el campo de las ciencias humanas»⁸³. Destaca el diario de tirada nacional un rasgo fundamental de la revista: su carácter interdisciplinar. El 1 de mayo aparecía en la tercera página del periódico *Hoja del*

79 Gonzalo DÍAZ DÍAZ, *Hombres y documentos de la filosofía española*. Vol 1. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1980, pp. 642-643

80 Denis HUISMAN (dir.), *Dictionnaire de Philosophes de tous le pays et des tous les temps*. Vol 1. París, Presses Universitaires de France, 1984, pp. 419-421

81 *El Basilisco*, “Presentación”. *El Basilisco*, 1 (marzo-abril de 1978), p. 3

82 Véase *Historia de El Basilisco, revista de filosofía*. Disponible desde Internet en: <https://fgbueno.es/edi/bashis.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

83 “El Basilisco. Nueva revista de filosofía”. *El País*. Madrid, 18 de marzo de 1978

lunes, en su edición gijonesa, el siguiente anuncio: «Asturias: Cuatro nuevas revistas de gran categoría», entre las que se encuentra *El Basilisco*. Según la información que encontramos en el periódico *El Basilisco* es una revista de «talla internacional», que tras la publicación de su primer número ya cuenta con cuatrocientos suscriptores. Y prosigue:

No en vano está concebida y dirigida por uno de los seis filósofos más importantes de Europa, que es Gustavo Bueno. En ella se insertan trabajos originales, de carácter filosófico o de investigación de Ciencia Humanas, y está preparada bajo la dirección del profesor Bueno, por el equipo filosófico que ha creado en la Universidad de Oviedo. [...] Es una revista de gran aliento filosófico y cultural, que sin duda adquirirá pronto renombre internacional⁸⁴.

El equipo de Gustavo Bueno en Oviedo se menciona, y no resulta gratuito, pues en el primer número la relación de autores incluye a los habituales: Gustavo Bueno Martínez, Tomás Ramón Fernández, Pilar Palop, el coordinador del *Diccionario* de 1976 Miguel Ángel Quintanilla, Alberto Hidalgo, Gustavo Bueno Sánchez, José María Laso Prieto, José Manuel Fernández Cepedal y otros. La temática de los artículos es variada, pero se aprecia una persistente inclinación por los trabajos de ontología y gnoseología. Ya desde el segundo número los articulistas se diversifican, pero el esqueleto formado por la «Escuela de Oviedo» se mantiene por años.

En los primeros números de la revista Gustavo Bueno publica artículos muy relevantes en su trayectoria; algunos aspectos de su sistema filosófico se componen en los artículos de *El Basilisco* y sus «rasguños» —nombre que reciben sus textos en *El Catoblepas*—, siendo en ocasiones preludio de obras más amplias, como los numerosos artículos escritos sobre el concepto de «Cultura» y que en 1996 darían forma al libro *El mito de la cultura*. En el primer número Gustavo Bueno publica el artículo *Reliquias y relatos: construcción del concepto de «Historia fenoménica»*, el cual es una reexposición de lo ya escrito con respecto a la disciplina en el *Estatuo gnoseológico*, donde sienta las bases de su filosofía de la Historia y su teoría de las ciencias históricas, partiendo de la Idea de «Reliquias y relatos». En el mismo número aparece el artículo *Conceptos conjugados*, designación para pares de conceptos entre los que existe una relación peculiar, que no puede definirse como contradictorios, correlativos, contrarios, etcétera; en este primer artículo la teoría de los conceptos conjugados aún no está especialmente desarrollada. En el segundo número *En torno al concepto de «Ciencias Humanas»*. *La distinción entre metodologías α -operatorias y β -operatorias*, donde el filósofo riojano plasma una

84 “Asturias: Cuatro nuevas revistas de gran categoría”. *Hoja del lunes*. De Gijón. Gijón, 1 de mayo de 1978

distinción crucial en tu filosofía de la ciencia y que venía desarrollándose desde *Etnología y Utopía*. Todavía en 1978, en el cuarto número encontramos su comentario al libro de Marvin Harris *Caníbales y Reyes. El origen de las culturas*, expuesto en el artículo *Determinismo cultural y materialismo histórico*. Marvin Harris es, junto con Levi-Strauss, probablemente el antropólogo con el que más se ha polemizado desde las coordenadas del materialismo filosófico. A continuación, en el último número del año, se expuso sistemáticamente la teoría del espacio antropológico al que se hizo alusión en páginas anteriores en el artículo *Sobre el concepto de «espacio antropológico»*. Dedicó más trabajo a su gnoseología durante estos años, como el artículo de 1979 *Operaciones autoformantes y heteroformantes. Ensayo de un criterio de demarcación gnoseológica entre la Lógica formal y la Matemática (I)*. Junto a estos trabajos pueden encontrarse muchos otros, artículos y entrevistas en diversos medios, que en un contexto de expansión editorial y auge de nuevas revistas y medios de prensa, dado el nuevo contexto político postfranquista⁸⁵.

Recapitulando, el «Grupo de Oviedo» resulta de gran interés para comprender la relación entre Asturias y Gustavo Bueno. Gracias a los trabajos realizados colectivamente en el Departamento de Filosofía de Oviedo la capital de Asturias gozó de gran prestigio en el conjunto de España como una institución referente en los estudios de Filosofía. Por otra parte, el Grupo de Oviedo fue objeto de críticas, siendo motejados de sectarios y autoreferenciales. Fueron importantes las críticas realizadas en las revistas *El Viejo Topo* y *Triunfo* por parte de Fernando Savater, en artículos como el ya citado *Spinoza en Oviedo*, como también en *Apología del sofista o Filosofía y «haute couture»*. Gustavo Bueno y Pilar Palop se defendieron de las acusaciones de «provincianos» y sectarios con respuestas en la misma revista *Triunfo*⁸⁶. Atendiendo a los sucesivos números publicados en *El Basilisco* y la revista digital *El Catoblepas*, puede observarse que las polémicas son constantes en la trayectoria de la Escuela, haciendo de la máxima «pensar es pensar contra alguien» uno de los estandartes de esta comunidad filosófica. Hasta el día de hoy, la Escuela de Oviedo ha ido engendrando diferentes «oleadas del materialismo filosófico», incorporando, al igual que en sus inicios, a intelectuales y estudiosos de diversas disciplinas. Sesenta años después de la llegada de Gustavo Bueno Martínez a Asturias, estudiantes y profesionales de diversos ámbitos continúan concurriendo a su filosofía para conocer sus abundantes aportes.

85 Véase la Bibliografía cronológica de Gustavo Bueno, publicada en el sitio web de la Fundación Gustavo Bueno. Disponible desde Internet en: <https://www.fgbueno.es/gbm/gb0bibl.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

86 Pilar PALOP JONQUERES, “Sobre Gustavo Bueno y el «equipo» de Filosofía de Oviedo”, *Triunfo*, 656 (1975), p. 71

II.4 Referente de la oposición al franquismo en la Universidad de Oviedo

Otro de los aspectos fundamentales en la constitución de Gustavo Bueno como referencia intelectual en Asturias fueron sus compromisos políticos. Desde su llegada Oviedo el filósofo riojano se implicó con un incipiente movimiento estudiantil y el movimiento obrero de la región. Durante su etapa salmantina, Gustavo Bueno estuvo relacionado con opositores al régimen franquista como Miguel Sánchez-Mazas, Carlos París o José Luis García Rúa—con el que coincidiría también en Asturias—. Tal como él mismo reconoció, fue en Salamanca donde comenzó a estudiar la obra de Marx. A su condición de conocedor de la filosofía marxista se añade su posición atea, a la cual llegó durante sus estudios de Bachillerato en Zaragoza⁸⁷. Llegó por tanto a Oviedo un catedrático con cierta fama de izquierdista y ateo, en un contexto de profundos cambios económicos y sociales, donde la agitación política en Asturias no tenía precedentes desde hacía años. Al calor de ese ambiente se va formando el movimiento estudiantil como uno de los movimientos sociales más importantes para comprender el segundo franquismo y la Transición en la región. En el caso asturiano, no fue hasta mediados de la década de los sesenta cuando el movimiento estudiantil se emancipó de los órganos oficiales de la dictadura y alcanzó cierta entidad; sin embargo, Gustavo Bueno supuso desde su llegada a la región una influencia importante en la politización de sus alumnos. El ya citado periodista Gracia Noriega, alumno de la Facultad de Filosofía y Letras en los primeros años de la década, recuerda la siguiente anécdota:

Más significativo fue cierto día en el que Gustavo Bueno nos explicó, olvidándose de Locke y de la lógica matemática, que la filosofía estaba en la calle, en aquellos momentos la Universidad se estaba jugando su destino, y que la obligación del estudiante universitario, y más si aspiraba a ser filósofo, era adoptar una actitud decidida ante los acontecimientos que se estaban produciendo en otras universidades. [...] se jugaba mucho al hablar así; pero aquel día, los confidentes de la policía estaban distraídos, o habían «pirado» clase, o, simplemente, eran simples creaciones de nuestras imaginaciones. El movimiento estudiantil llegaba a Oviedo lentamente pero llegaba. [...] los comunistas fueron los que soportaron en Oviedo el peso de la oposición universitaria y, también, los que llevaron la peor parte⁸⁸.

El mismo Gracia Noriega recordaría años después, con motivo de la huelga minera de 1962, que:

Durante la huelga de las cuencas mineras del año 62, la gran preocupación de la Policía era evitar que se produjeran contactos entre la Universidad y los mineros. La

87 Gustavo BUENO MARTÍNEZ, *Cuestiones cuodlibetales sobre Dios y la religión*. Madrid, Mondadori, 1989. p 29

88 José Ignacio GRACIA NORIEGA, *Visperas del nuevo tiempo*. Oviedo, Pentalfa, 1991, p. 25

preocupación no era sólo del franquismo. Malraux afirma en «Huéspedes de paso» que durante las algarazas del 68 se produciría «una situación muy grave si la explosión universitaria confluye con la insurrección». Pocos eran los que se atrevían a acercarse a las Cuencas. Entre ellos Gustavo Bueno, el único catedrático cuya actitud fue abiertamente contraria al régimen desde su llegada a Oviedo⁸⁹.

Si bien no sería hasta varios años después cuando la Universidad de Oviedo resultó ser una preocupación real, parecía pertinente recalcar el riesgo que pudiera resultar la influencia del movimiento obrero en otros espacios políticos y sociales. Cuando Gustavo Bueno reitera que si no fuera por su estancia en Asturias no habría desarrollado su sistema filosófico no está siendo en absoluto concesivo. No solo por lo referido al ambiente intelectual en el que ejerció su magisterio, sino por la situación general de Asturias. Los cambios socio-económicos que se daban en Asturias, en buena medida fruto del Plan de Estabilización de 1959⁹⁰, contribuyeron a que se formara un ambiente de gran conflictividad social en el que las organizaciones de corte marxista e izquierdista consiguieron extender su influencia. En ese marco se encuadró para trabajar como catedrático Gustavo Bueno, que se reafirmó en sus posturas contestatarias. Se plantea entonces la duda de por qué Gustavo Bueno nunca fue apartado de su puesto de trabajo en la universidad mientras que otros intelectuales como Manuel Sacristán o Tierno Galván sí. La respuesta está en el contexto. Los problemas de carácter político se encontraban principalmente en los entornos obreros; la Universidad de Oviedo, si bien llegó a tener un movimiento estudiantil relevante, estaba lejos de ser de los distritos más problemáticos. Un hipotético episodio de represión contra el riojano probablemente habría avivado un fuego innecesario, dado el favor del que gozaba por parte de los alumnos más problemáticos para las autoridades del régimen. Además, cabe señalar que Gustavo Bueno nunca perteneció oficialmente a ninguna organización política, lo cual podía suponer un amparo. El catedrático riojano rápidamente se granjeó la simpatía de los alumnos más críticos y rebeldes, que veían en él no solo a un maestro, sino también a un colaborador e importante apoyo personal. Por su parte, Gustavo mostraba sus respetos por esos mismos grupos de alumnos, no solo por la complicidad ideológica, sino por su propia interpretación del oficio de filósofo y docente. Es decir, Gustavo Bueno forma parte de una sociedad donde se trazan importantes conflictos sociales, en un momento donde el marxismo es una de las fuentes fundamentales de su incipiente sistema de pensamiento, mientras trabaja en una universidad donde buena parte de sus alumnos más cercanos son militantes comunistas.

89 José Ignacio GRACIA NORIEGA, “Los Catedráticos de Universidad” La Nueva España, Oviedo, 25 de octubre de 2010

90 El Plan Nacional de Estabilización Económica de 1959 fue un programa económico que rompía con la política autárquica de la Dictadura Franquista seguida hasta el momento. España iniciaba un camino de homologación a las economías del entorno europeo, mercado al cual el régimen franquista buscaba integrarse.

A pesar de no ser objeto de la represión y de su prestigio entre el alumnado, Gustavo Bueno sí tuvo que enfrentarse a cierta oposición, especialmente de los elementos más reaccionarios del entorno universitario. Un ejemplo sería el canónigo Cesáreo Rodríguez y García-Loredo, profesor de Religión en la universidad que había impartido clases de Filosofía mientras la cátedra se encontraba vacante, y autor del libro *El esfuerzo medular del krausismo contra la obra gigante de Menéndez Pelayo*. Cesáreo Rodríguez lanzó en esta obra un dardo a Pedro Caravia, por aquel entonces profesor de Filosofía, de tradición liberal, discípulo de Ortega y Gasset y ayudante de Xavier Zubiri en Madrid, que hasta la llegada de Gustavo Bueno era la voz más discordante entre el profesorado de la Facultad de Filosofía y Letras⁹¹. Empezó también una ofensiva contra el filósofo riojano, desautorizándole en sus clases y arremetiendo contra Bueno en el diario *Región*, motejándole de masón bajo el nombre de «Fratello Bono» y otros términos despectivos como «Gustavo Adolfo de Suecia»⁹². Además, el riojano siempre contó con confidentes entre su alumnado, a los cuales provocaba y señalaba. El propio Gustavo Bueno ha comentado en varias ocasiones que era seguido por ellos a menudo, y que contaba con delatores y policías de paisano en sus clases y seminarios. Sin embargo, la ignorancia de aquellos informantes contribuían a que los márgenes de la libertad de expresión del profesor fueran más amplios. Al respecto bromeaba Gracia Noriega, el cual escribió que «la gran ilusión de toda la policía político social debía consistir en detener a Marx», dado el peligro de los filósofos, hablándose de la existencia de un comisario que «no contento con vigilar a Marx, había decidido ir a las fuentes para cortar el mal de raíz y terminó deteniendo a Hegel en persona»⁹³.

Debe tenerse en cuenta que en la década de 1960 la Universidad de Oviedo era una institución mucho más pequeña que en la actualidad, donde la información se movía rápidamente a todos los rincones de las distintas facultades, y con una composición sociológica y de clase muy diferente. Por lo tanto, una figura como la de Gustavo Bueno destacaba en un núcleo ovetense que, si bien estaba rodeado al norte y al sur por conflictivas regiones industriales —las industrias costeras de Avilés y Gijón, y la cuenca minera, respectivamente—, se mantuvo durante los primeros años del decenio en una relativa tranquilidad. Motivo por el cual vio la luz en 1967 el sonado artículo *La excepción de Oviedo*, en la que el catedrático riojano expone la causa, a su juicio, de la quietud de la universidad asturiana en comparación con las de otras regiones de España; a saber, la «sociedad de familias»:

91 José Ramón GÓMEN FOUZ, *Clandestinos*. Oviedo, Pentalfa, 1999, p. 115

92 Véase la página dedicada a Cesáreo Rodríguez y García Loredo disponible en el sitio web de *Filosofía en español*. Disponible desde Internet en: <https://www.filosofia.org/ave/001/a372.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]. Véase también José Ignacio GRACIA NORIEGA, *Visperas del nuevo tiempo*, pp. 23 y 291

93 José Ignacio GRACIA NORIEGA, *Visperas del nuevo tiempo*, p. 70

Los estudiantes que llenan las aulas de la Universidad de Oviedo —y que proceden, como es general en toda España, sobre todo de las capas de la alta y pequeña burguesía y de los *white collar* asimilados a los ideales de ésta que llamaremos, por antonomasia, «Sociedad de familias», dada la despótica función desempeñada aquí por la institución familiar— forman parte de esa «sociedad de familias» que se configura a sí misma, en gran medida, como negación del proletariado e incluso de cualquier otro tipo de comunidad concebida de un modo distinto a lo que pueda ser una agrupación de familias⁹⁴.

Acusa Gustavo Bueno la presión ejercida por un entorno sociológico conservador, contrario a los movimientos sociales y políticos que alteran el ambiente universitario, y que envía sus hijos a la universidad con el único fin de formar a técnicos y profesionales. Es este un *leitmotiv* recurrente: las familias que influyen y presionan sobre la institución educativa, confirmándose como un importante grupo político. Si bien es cierto que la mayoría de los alumnos de Gustavo Bueno son hijos de estas «sociedades de familias», también lo es que siempre tuvo a un grupo de estudiantes afines y muy interesados por lo que tenía que ofrecer. Alumnos que adoptaban compromisos políticos y daban muestras de inquietud intelectual. En el primer apartado se ha analizado la relación del filósofo riojano con su alumnado en tanto en cuanto profesor; en el presente se analizará la relación del filósofo con los estudiantes en tanto en cuanto referencia política e incluso colaborador activo del movimiento estudiantil.

II.4.a Gustavo Bueno y el movimiento estudiantil

El movimiento estudiantil asturiano fue un movimiento de intensidad digna de mención, pero efímero, alcanzando aproximadamente una década de actividad. Aunque se dejó sentir cierta movilización estudiantil a comienzos de la década de los sesenta, no fue hasta mediada la década cuando adquirió verdadera entidad y capacidad operativa, para desactivarse completamente al mediados de la década siguiente, tras la muerte de Franco. En el caso asturiano el movimiento obrero funcionó como potente referencia externa, pero la actividad de los estudiantes se vio mediatizada por las propias dimensiones de la Universidad, pequeña y provinciana⁹⁵. En el caso de la Facultad de Filosofía y Letras de Oviedo, en el curso 1964-1965, años en los que el movimiento estudiantil se acentúa, contaba con 595 alumnos⁹⁶. Desde los primeros años la

94 Gustavo BUENO MARTÍNEZ, *Sobre Asturias*. Oviedo, Pentalfa, 1991, p. 15

95 Francisco ERICE SEBARES, “Estudiantes asturianos contra el franquismo” en Eduardo ABAD GARCÍA, Carmen GARCÍA GARCÍA, Francisco ERICE SEBARES, (coords.), *El antifranquismo asturiano en (la) Transición*. Gijón, Trea, 2021, p. 355-356

96 Archivo Histórico de Asturias (AHA), Gobierno Civil, Caja 24999, 1965. “Memoria Universidad de Oviedo 1964-1965”, p. 67

mencionada facultad fue de las más problemáticas y, atendiendo a las fuentes, incluidas las de las instituciones del régimen franquista en la región, puede afirmarse que en la actividad política de la misma el catedrático riojano tuvo una gran influencia, al menos durante los primeros años. De hecho, la implicación del catedrático con el movimiento estudiantil puede ser otro factor explicativo de la escasa producción teórica durante los años sesenta. Luis Alfredo Lobato, antiguo alumno de la mencionada facultad pone en valor el «aporte individual de [José Luis] García Rúa y Gustavo Bueno en cuanto revulsivos de carácter crítico, dentro y fuera de los recintos universitarios» como contribución al antifranquismo de varias generaciones de estudiantes⁹⁷.

En la memoria anual de 1963 del Gobierno Civil, en su apartado dedicado a las tendencias educativas, culturales y religiosas, se menciona que el ambiente universitario acusa la «nefasta influencia del catedrático de Filosofía y Letras de esta Universidad D. Gustavo Bueno Martínez»⁹⁸, el cual, según la *Memoria anual de la Brigada Regional de Información*, intentó provocar una reunión del Claustro de Catedráticos con la intención de adherirse a una protesta realizada contra los malos tratos dirigidos a los mineros en huelga, «alegando que los hechos denunciados habían tenido lugar en esta provincia y que además eran ciertos». Su iniciativa no tuvo éxito, pero se señala que «una vez más el citado Catedrático puso al descubierto sus concomitancias con elementos del Partido Comunista». Se menciona en el mismo documento la amplia cantidad de información que apunta a Gustavo Bueno como jefe de la Federación Universitario Democrática Española —FUDE— en el distrito universitario de Oviedo⁹⁹. En un sentido similar se expresaba el comisario para el SEU, José Enrique Egocheaga, el cual afirmaba que las células comunistas tenían a José Luis Fernández Rúa como cabeza visible, pero cuyo cerebro era Gustavo Bueno¹⁰⁰.

La FUDE asturiana se constituyó en el curso 1962-63 bajo la dirección de Juan Cueto Alas, José Avello Flórez, Roberto Merino, Miguel Ángel Ulibarri y José Feito, y desde ese momento acapararon el Ateneo y los espacios del SEU con actividades de carácter cultural como grupos de teatro, cine-clubs, cafés literarios o revistas habladas¹⁰¹. Por aquel entonces solo desde los órganos oficiales podían realizarse actividades culturales que, dada la naturaleza del régimen, no podía sino tener claras motivaciones políticas. Fuera de la Universidad una de las actividades

97 Luis Alfredo LOBATO BLANCO, *Dos décadas del movimiento cultural y universitario en Asturias (1957-1976)*. Gijón, Trea, 1998, p. 240

98 AHA, Gobierno Civil, Caja 24998, 1964. “Memoria del Gobierno Civil. 1963”

99 AHA, Gobierno Civil, Caja 24998, 9 de enero de 1964. “Memoria de la Jefatura Superior de Policía. Brigada Regional de Información. 1963”, pp. 15-16

100 José Ignacio GRACIA NORIEGA, *Visperas del nuevo tiempo*, p. 63

101 Luis Alfredo LOBATO BLANCO, *Dos décadas...*, p. 22

culturales que tuvo mayor relevancia fue el programa radiofónico *Fenestra Universitaria*. Un informe policial de 1965, bajo el título de *Intelectuales de la oposición*, acusa al filósofo riojano de dirigir e inspirar tal programa de radio, realizado por estudiantes a los que se consideraba «discípulos influenciados y alentados» por Bueno. En el mismo se menciona una parodia al canónigo y profesor de religión Cesáreo Rodríguez y la reproducción de ruegos satíricos en favor del catedrático¹⁰². *Fenestra Universitaria* dejó de emitirse, ya que un grupo de violentos afines al régimen asaltaron la emisora, emitiendo un comunicado donde declaraban ser «los del 36 y los del año que haga falta»¹⁰³. Como puede apreciarse, e independientemente de que ejerciera o no realmente la jefatura de los estudiantes antifranquistas de la Universidad, hay indicios evidentes del liderazgo e influencia que Gustavo Bueno imprimía en un movimiento estudiantil embrionario. Desde su llegada, el filósofo riojano se codeó con elementos comunistas, difundiendo en sus seminarios teorías que para el régimen se consideraban muy peligrosas.

No es hasta el año 1965 cuando se forma el primer núcleo estable del PCE en la Universidad de Oviedo. Previamente la organización comunista ya había intentado realizar un acercamiento a otros sectores sociales, más allá del mundo de los espacios fabriles, y se tomó como objetivo el acercamiento a los sectores intelectuales. Esa tarea se vio obstaculizada con la detención en 1960 de José Ramón Herrero Merediz; sin embargo, el músico y militante comunista Eduardo Rincón contactó con Gustavo Bueno y José Luis García Rúa, pero ninguno aceptó la propuesta de militar en el partido. Ello no fue impedimento para que ambos propiciaran el acercamiento de numerosos estudiantes al PCE, e incluso la complicidad de otros profesores de otras ideologías, como el filólogo Emilio Alarcos¹⁰⁴. En 1965, con el PCE instalado en la universidad asturiana, comienzan a celebrarse asambleas e importantes actos de la oposición, reproduciéndose a escala menor las protestas estudiantiles que se producían en Barcelona y Madrid. Con motivo de las protestas madrileñas fueron expulsados ya en el mes de agosto de 1965 los catedráticos Agustín García Calvo, José Luis López Aranguren y Enrique Tierno

102 AHA, Gobierno Civil, Caja 22631, 1965. “Intelectuales de la oposición”. También disponible en Luis Alfredo LOBATO BLANCO, *Dos décadas...*, pp. 263-267 y Francisco ERICE SEBARES (coord.), *Los comunistas en Asturias 1920-1982*. Gijón, Trea, 1996, pp. 557-562

103 José Ignacio GRACIA NORIEGA, *Visperas del nuevo tiempo*, p. 35

104 Ramón GARCÍA PIÑEIRO, “El PCE en Asturias bajo el franquismo (1937-1967): represión, clandestinidad y reconstrucción” en Francisco ERICE SEBARES, *Los comunistas en Asturias...*, p. 66. En un informe de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS de 1965 se habla de Emilio Alarcos como un Decano «dejado», que ante los conflictos universitarios escurre el bulto y actúa mostrando complicidad con Gustavo Bueno —«significado por su actitud contraria al SEU y a cuanto significara oficialidad del Régimen»—, permitiéndole presidir las Cámaras de la Facultad. En el mismo documento se alude a «los jóvenes profesores, tanto catedráticos, como especialmente adjuntos y ayudantes, tutelan las actividades oposicionistas y subversivas de los alumnos». AHA, Gobierno Civil, Caja 22630, 24 de julio de 1965. “Jefatura Provincial del Movimiento. Cuestionario General sobre distintos aspectos de la actividad universitaria”, pp. 4 y 24

Galván. En Asturias las protestas contra esta expulsión no tuvieron demasiado recorrido, siendo secundada por parte del claustro de Filosofía y Letras¹⁰⁵. En la *Memoria Anual de la Brigada Regional de Información* para el año 1965, en un apartado dedicado a la Universidad, consta que en la reunión para formalizar la protesta el más destacado fue «el Catedrático de Filosofía D. Gustavo Bueno Martínez, que no logró plenamente sus propósitos, al negarse otros compañeros a suscribir la propuesta que por aquel se hacía». En el mismo documento, en la sección dedicada a la cultura, se habla de los seminarios de Filosofía y Letras, anunciados en la prensa como de entrada pública y gratuita, y que «se ha convertido en una plataforma para la divulgación del ateísmo y marxismo»¹⁰⁶. Resaltan los seminarios también en la *Memoria del Gobierno Civil* del mismo año, en los que se «imparten al amparo de una concepción positivista doctrinas que inciden en el marxismo», las cuales, se señala, podrían ser enriquecedoras para personas formadas, pero que en las mentes de los jóvenes estudiantes producen «derivaciones que implican en ocasiones perturbaciones de tipo social y político»¹⁰⁷. Se recoge información sobre actividades como la celebración de recitales poéticos «de carácter blasfemo» bajo la dirección de profesores de la Facultad de Filosofía y Letras y seminarios referidos a la «Crítica de Dahrendorf a la teoría de las clases sociales de Marx».

En ese mismo año se celebraron las elecciones oficiales al sindicato universitario. Las elecciones fueron boicoteadas por una campaña de los estudiantes más activos en la lucha por un sindicalismo democrático, y los votos válidos fueron una inmensa minoría de los emitidos. Sin embargo, fueron elegidos representantes de entre los alumnos más contestatarios, que contribuyeron a formar la Delegación de Estudiantes Libres¹⁰⁸. En una nota informativa policial sobre las elecciones se menciona a los estudiantes de Filosofía y Letras como «el único grupo verdaderamente activista contra el SEU e incluso contra el propio régimen». Inmediatamente después se relaciona este hecho con la influencia que ejerce el profesor Gustavo Bueno, el cual «ha venido significándose como disconforme con la situación actual, si bien ello lo hace amparado en las lecciones que en su calidad de Catedrático explica a sus alumnos» y amparándose en «conceptos filosóficos que generalmente pone en boca de otros autores»¹⁰⁹. En un informe del SEU sobre los resultados de la elecciones se acusa una notable agitación política

105 Francisco ERICE SEBARES, *Estudiantes asturianos...*, p. 359

106 AHA, Gobierno Civil, Caja 25000, enero de 1966. “Memoria de la Jefatura Superior de Policía. Brigada Regional de Información. 1965”

107 AHA, Gobierno Civil, Caja 25000, 1966. “Memoria del Gobierno Civil. 1965”

108 Francisco ERICE SEBARES, *Estudiantes asturianos...*, pp. 359-360

109 AHA, Gobierno Civil, Caja 22630, 18 de noviembre de 1965. “Informe la Jefatura Superior de Policía. Brigada Regional de Información”, pp. 1-2

en la Facultad de Filosofía y Letras, donde los cursos que acudieron a las elecciones lo hicieron con la idea premeditada de dimitir posteriormente de los cargos. Se enlaza de nuevo a Gustavo Bueno con este episodio, pues el informe presenta a los grupos políticos que se manifiestan como de ideología marxista, localizados en la Facultad de Filosofía y Letras y «probablemente dirigidos por el Catedrático Sr. Bueno»¹¹⁰.

En los años siguientes se produce una escalada en la agitación política en la Universidad. El PCE va consolidando su posición, a la vez que surgen otros grupos que tuvieron cierto recorrido principalmente en el ámbito universitario, como el Frente de Liberación Popular — FLP o *Felipe*—, el cual mantuvo inicialmente una postura de colaboración con los comunistas, pero que sostenía una crítica a su postura poco radical. El FLP estaba influido por ideas de carácter tercermundista, dado el contexto del momento, con gran idealización de los movimientos revolucionario de América Latina y los movimientos de descolonización¹¹¹. Se da aquí una atomización de las fuerzas opositoras al régimen favorecida por el contexto internacional de la Guerra Fría. Son los años de la consolidación de la revolución cubana, el desarrollo del foquismo en América y África del Che Guevara, la Guerra de Vietnam y los inicios de la Revolución Cultural en la China comunista de un Mao Tse-Tung que ya se ha afianzado como referencia ineludible del materialismo dialéctico entre algunos intelectuales occidentales. A la sopa de siglas que se configura en los sesenta contribuyen muchas formaciones, pero merecen especial mención las escisiones de una emergente ETA, que irán adoptando en los años posteriores las formas de la trotskysta Liga Comunista Revolucionaria — LCR— y el Movimiento Comunista, de orientación maoísta, los cuales, si bien lejos del PCE, adquirieron cierta relevancia en Asturias. Además, proliferan en estos años gran cantidad de ediciones de obras del marxismo provenientes de América Latina.

Entre los cursos 1966-1967 y 1967-1968 se consolida una radicalización de la comunidad universitaria y, aunque sigue siendo una «excepción» en el conjunto del Estado, destaca un importante desarrollo de las actividades culturales con un claro carácter contestatario, como un recital sobre Federico García Lorca, conferencias sobre la obra de Pablo Picasso, representaciones de teatro, excursiones y audiciones de Joan Baez o Jacques Brel. Estas actividades se articulaban con la lucha por un sindicalismo democrático¹¹². En enero de 1967 se produjo el coloquio sobre la relación de España con Europa, cuya asistencia fue un éxito, el cual

110 AHA, Gobierno Civil, Caja 22630, noviembre de 1965. “Informe sobre las elecciones de los representantes estudiantiles en los centros dependientes de esta delegación provincial. Comisaría para el SEU”

111 Luis alfredo LOBATO BLANCO, *Dos décadas...* pp 84-86

112 *Ibid*, pp. 55-56

fue cauce para críticas a la política franquista y anunciar otro tipo de actividades. Participó Gustavo Bueno en este evento arguyendo que «la falta de integración de España en el concierto Europeo es originada por una serie de grupos cerrados a toda innovación, en beneficio propio»¹¹³. En el mismo mes se publicó el primer *Boletín Informativo de la Delegación de Alumnos de Filosofía y Letras*, donde los responsables agradecieron la presencia de Bueno y del Catedrático de Geografía Juan Benito Arranz, únicos profesores asistentes al coloquio. En el documento se informa acerca de las distintas actividades que se daban en el seno de las facultades, así como también se expresaban muestras de solidaridad con profesores y alumnos reprimidos. En el mismo documento se informa sobre el proceso de democratización de la universidad y la convocatoria en Valencia del primer Congreso Democrático de Estudiantes, al que acudieron varios estudiantes del distrito universitario de Oviedo, los cuales fueron detenidos¹¹⁴. Para comentar los acontecimientos de Valencia y presentar una respuesta a la detención de los estudiantes Francisco Julio Sánchez, Fernando González y Alfredo Mourenza se organizó una asamblea informativa al mediodía del 6 de febrero «en el Aula donde imparte sus clases el Sr. Bueno», los responsables fueron «el grupo de estudiantes que se identifica con la tendenciosidad y sectarismos de este», los cuales «le solicitaron y concedió su clase para celebrar en ella otra asamblea informativa». La asamblea fue objeto de rechazo por parte de un estudiante, cargo en las Asociaciones Profesionales de Estudiantes —APE—, el cual «recriminó al Catedrático por aquella concesión, a lo que replicó este que hacía en su Cátedra lo que le apetecía»¹¹⁵.

Unos días antes circulaba por la Universidad un documento de evidente autoría policial, aunque se arrogaba la condición de ser un texto fruto de los alumnos de todas las facultades, que arremetía contra alumnos influenciados por «ideologías políticas de matiz extremista», invitándose a sus compañeros a que no cayeran en las argucias de aquellos que «con embustes, con falsa suavidad, presumiendo de ser los más sabios, (por las notas de Bueno), quieren conducirnos (como si nosotros —la mayoría— fuéramos borregos) a lo que ellos están comprometidos». Con la *Anti-hoja informativa*, como se titulaba, se pretendía alejar al alumnado de «los “evangelios” de Mao, las epístolas de Lenin y Marx, traducidas y tan mal explicada por Bueno, quieren un Sindicato Democrático [...] para servir, porque son esbirros, enajenados (diría Bueno) al materialismo dialéctico dogmatizado»¹¹⁶. Más allá de las claras intenciones

113 AHA, Gobierno Civil, Caja 22630, 25 de enero de 1967. “Informe de la Jefatura Superior de Policía. Brigada Social”

114 Francisco ERICE SEBARES, *Estudiantes asturianos*, p. 362

115 AHA, Gobierno Civil, Caja 22630, 7 de febrero de 1967. “Informe de la Jefatura Superior de Policía. Brigada Social”

116 AHA, Gobierno Civil, Caja 22630, 4 de febrero de 1967. “Anti-hoja informativa”

disuasorias, resultan llamativas las constantes alusiones a Gustavo Bueno, de las que se deduce la magnitud de la ya citada «nefasta influencia» que ejercía el catedrático riojano.

Semanas después, en abril de 1967, se celebró en el Paseo de los Álamos de Oviedo una manifestación contra la Guerra de Vietnam, siendo la primera que tenía por protagonistas a los estudiantes y no al movimiento obrero. Todo un acontecimiento que explicaba la fuerte presencia policial en torno al ovetense de Campo San Francisco, así como también la de algunos miembros de la organización derechista Defensa Universitaria. En aquella manifestación participó Gustavo Bueno, tal como recogen Gracia Noriega o Gómez Fouz¹¹⁷. Varios días después se produjo una importante manifestación por el Primero de Mayo en Mieres. Ambas se saldaron con varias detenciones y sanciones. Al año siguiente, esta vez en el mes de marzo, se produjo una nueva manifestación en solidaridad con Vietnam; de nuevo hubo detenidos y puestas a disposición judicial. Los detenidos denunciaron malos tratos y la Junta de la Facultad de Filosofía y Letras se pronunció denunciando los abusos y pidiendo que se abriera una investigación sobre los hechos. Esto es destacable ya que buena parte de la plantilla docente de la mencionada facultad pusieron su firma en el documento protesta. Entre los firmantes se encuentran Emilio Alarcos, Gustavo Bueno, Vidal Peña, José Manuel Torre Arca y otros colaboradores habituales de las actividades estudiantiles¹¹⁸. Esta complicidad entre estudiantes y docentes se manifestó también el mes anterior, durante las protestas contra la detención de tres profesores del cursillo de iniciación cinematográfica organizado en los primeros meses de 1968, pertenecientes al Movimiento de Cine Libre. Los estudiantes responsabilizaron al rector Virgili Venadé y al comisario para el SEU José Enrique Egocheaga, exigiéndose su dimisión. Se organizó un grupo de estudiantes que acudió a comisaría para exigir explicaciones de las detenciones, pero no tuvieron éxito. La protesta estudiantil se formalizó mediante un encierro en el Aula Clarín que la policía cifró en 127 alumnos y profesores, constanding entre estos últimos Gustavo Bueno¹¹⁹.

Sin embargo, esta complicidad no fue siempre estable. Al calor del reciente mayo del 1968 francés se inició en la Facultad de Filosofía una serie de «juicios críticos», como se les llamó por aquellos años, contra algunos catedráticos —entre los que se incluye a Gustavo Bueno—, a los que se acusaba de mantener una postura cínica, de supuesto compromiso con la democracia desde el privilegio del sillón en las instituciones del Régimen, a la par que se cuestionaba el tipo de la relación jerarquizada y autoritaria que tenían con sus alumnos. Curiosamente, y en un

117 José Ramón GÓMEZ FOUZ, *op.cit.*, p. 120

118 Luis Alfredo LOBATO BLANCO, “Los comunistas en el movimiento estudiantil” en Francisco ERICE SEBARES, *Los comunistas en Asturias...*, p. 425

119 AHA, Gobierno Civil, Caja 22631, 17 de febrero de 1968. “Nota de la Jefatura Superior de Policía al Gobernador Civil”

mismo sentido, los documentos oficiales hasta aquí recogidos muestran cierta preocupación por la impunidad con la que Gustavo Bueno ejercía su cargo; y previo a los juicios críticos contra el autoritarismo de los catedráticos circula por Madrid una *Hoja Informativa* de procedencia comunista en la que se da cuenta de la agitación política en la provincia asturiana, donde en el ámbito universitario «lo más notable son los ensayos revolucionarios de la cátedra de Filosofía en la que Gustavo Bueno, a partir de un concepción original y justa de los exámenes está dando un ejemplo de lo que puede ser una enseñanza democrática, entendida como participación y colaboración profesor-alumno»¹²⁰. Mientras desde las instancias oficiales del régimen dictatorial Gustavo Bueno era un sujeto peligroso, cuya comodidad en la poltrona de catedrático era un signo de impunidad intolerable, para algunos estudiantes esa misma comodidad era algo también intolerable. Los juicios críticos y la posterior agresión sufrida en diciembre de 1970 —ya relatada en el apartado dedicado a la polémica con Ramón Valdés— contribuyeron a que el filósofo riojano enfriara su relación con los estudiantes¹²¹. La ruptura se hizo manifiesta en una asamblea convocada cuatro meses más tarde, en el contexto de los debates en torno a la Ley General de Educación. En marzo de 1970 Gustavo Bueno había participado junto a Manuel Julivert y José Manuel Torre Arca en la Semana de Renovación Universitaria orientada al estudio de la LGE¹²²; justo un año más tarde, en un contexto de huelgas y protestas contra la nueva ley, Gustavo Bueno participó en una asamblea organizada para tratar varias cuestiones relacionadas con la LGE, donde arremetió contra el alumnado, los juicios críticos y contra la forma de llevar a cabo la huelga. La policía notifica la decepción y enfado percibidos contra Bueno entre los estudiantes¹²³.

A pesar de que una parte de los estudiantes habían roto relación con el Catedrático de Filosofía, lo cierto es que continuó ejerciendo su influencia y colaborando con algunos de los jóvenes militantes comunistas, a los que incluso sacaba a escondidas de la Universidad cuando esta era asediada por la policía. En los últimos años de la Dictadura —y por extensión del movimiento estudiantil— se da un auge de la reflexión y el debate teóricos entre los estudiantes más politizados. Circula por las facultades bibliografía de los clásicos del marxismo, pero también de heterodoxos como György Lukács, Antonio Gramsci, Rosa Luxemburgo y autores coetáneos como Louis Althusser, Nicos Poulantzas, Marta Harnecker y otros. En ese contexto las

120 *Información*, 7 (25 de mayo de 1969), p. 3. Disponible desde Internet en: https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1003589739 [Con acceso el 1 de junio de 2021]

121 Luis Alfredo LOBATO BLANCO, *Dos décadas...*, p. 200

122 *Ibid*, p. 194

123 AHA, Gobierno Civil, Caja 22631, 12 de marzo de 1971. “Informe de la Jefatura Superior de Policía. Brigada Social”. También disponible en Luis Alfredo LOBATO BLANCO, *Dos décadas...*, pp. 294-295

disputas de Bueno contra algunos de esos mismos autores, especialmente contra los estructuralistas Althusser y Lévi-Strauss, tuvieron un gran seguimiento entre los estudiantes¹²⁴.

A modo de recapitulación cabe resaltar la pronta influencia de Gustavo Bueno en la oposición al régimen franquista en el marco de la Universidad de Oviedo. Para las instituciones oficiales ese influjo se acusaba incluso años antes de que el movimiento estudiantil adquiriera cierta entidad. Una vez el distrito universitario ovetense se agregó a la efervescencia estudiantil de toda España, tuvo a Gustavo Bueno como un cómplice y una referencia intelectual. Atendiendo a las fuentes Gustavo Bueno fue partícipe de encierros, protestas, manifestaciones, asambleas y cómplice de los alumnos más rebeldes y contestatarios. También fue objeto de críticas por gente organizada desde la oposición, como se ha visto, y su compromiso con el movimiento estudiantil se enfrió en los últimos años de la Dictadura. A pesar de los diferentes grados de compromiso e influencia intelectual entre los estudiantes resulta evidente que todo acercamiento que se haga a estos movimientos sociales juveniles en Asturias debe pasar de manera inevitable por la figura del catedrático Gustavo Bueno Martínez. Salta a la vista también la absoluta interrelación existente entre los diferentes aspectos del riojano como integrante de la comunidad universitaria. Gustavo Bueno fue un profesor de gran erudición que combinó su actividad profesional con la acometida de debates filosóficos y teóricos hacia dentro y hacia fuera de la Universidad, siempre condicionado por su alumnado y el trabajo realizado en su círculos sociales más cercanos. Por ello, todo trabajo que busque hacer una investigación sobre su pensamiento en sus primeras etapas estará incompleto si no tiene en cuenta el ambiente estudiantil más cercano al riojano y el marco político de Asturias y España en general.

124 Rubén VEGA GARCÍA, “El PCE asturiano en el Tardofranquismo y la Transición” en Francisco ERICE SEBARES, *Los comunistas en Asturias...*, p. 193

III. MÁS ALLÁ DE LA UNIVERSIDAD

A pesar de que la ligazón de Gustavo Bueno con Asturias fraguó sus principales lazos en torno a la Universidad, el filósofo calceatense desde el principio se relacionó con colectivos y personajes ajenos al ámbito universitario. Además, no todas las polémicas en las que se enfrascó iban orientadas hacia los grandes problemas del marxismo, el estructuralismo o la relación entre Filosofía y la Ciencia, sino que también dedicó abundantes textos a la historia e identidad de Asturias. La conjunción que da título al presente trabajo, *Gustavo Bueno y Asturias*, busca enunciar una relación bidireccional, no solo se trata de Gustavo Bueno en Asturias, también de Asturias en la obra y vida de Gustavo Bueno. Algunos de esos textos fueron recopilados en el libro *Sobre Asturias*, y otros tantos serían escritos posteriormente; aunque se salgan del marco cronológico del presente trabajo conviene recurrir a ellos para conocer, aunque sea de manera superficial, qué entendía Gustavo Bueno por Asturias.

El presente capítulo se orienta a la participación de Gustavo Bueno como colaborador y compañero de viaje de los comunistas asturianos. Como se verá a continuación, el filósofo riojano acudió a los espacios en los que el régimen franquista aflojaba su presión, participando como conferenciante en buena parte de las emergentes sociedades culturales que salpicaron las zonas de la región donde hubo mayor agitación política; fue asiduo no solo en calidad de conferenciante sino también como tertuliano con motivo de las visitas a Asturias de importantes personalidades de la izquierda política. Es su magisterio, su «filosofía mundana» más allá del recinto universitario, su principal aportación a un movimiento obrero asturiano que en los años sesenta extendió su influencia al movimiento asociativo y, como se ha visto, también estudiantil. Al igual que ocurría en sus clases y seminarios, Gustavo Bueno fue ampliamente vigilado por los policías e informantes de la Dictadura cuando viajaba a las cuencas y barrios obreros, tal vez magnificando la influencia intelectual que pudiera ejercer entre los vecinos y militantes que acudían a sus conferencias. Además es notable la relación personal que Gustavo Bueno entabló con importantes militantes comunistas afincados en la región, como el historiador David Ruiz, el fotógrafo José Nebot y el también filósofo José María Laso, llegando a tomar partido y ser tomado en consideración por los comunistas en sus disputas internas.

Gustavo Bueno vivió en Asturias 56 años, más de la mitad de su vida. Cinco decenios que fueron suficientes para escribir y disertar sobre Asturias, lo que entendía por cultura e identidad asturiana, sobre su historia y su política. Sus tesis evidentemente no siempre fueron bien

recibidas por toda la comunidad a la que iban dirigidas. Desde las posiciones del regionalismo y nacionalismo asturiano el filósofo riojano ha sido catalogado de «antiasturiano» innumerables veces, así como también de enemigo público de la cultura y la lengua asturianas. Dada la contribución de Gustavo Bueno a la sociedad asturiana a lo largo de medio siglo esta acusación ciertamente puede considerarse injusta desde una óptica ajena al asturianismo, pero también es cierto que el filósofo riojano no desaprovechó ninguna ocasión para arremeter contra el asturianismo político y el celtismo cultural. Diatribas que en ocasiones se lanzaron en momentos no demasiados oportunos, como el discurso dado con motivo de su nombramiento como Hijo Adoptivo de Oviedo. La cuestión lingüística, y su crítica a la idea de «cultura nacional» se cruzó con su defensa de la unidad de España y toda crítica a cualquier movimiento o planteamiento que pudiera ir en un sentido contrario a la misma. Esta beligerancia contra el asturianismo en particular, y en general contra toda forma de nacionalismo alternativo al español, es sin duda uno de los motivos que han dado pie a hablar de un viraje de Gustavo Bueno hacia la derecha. Como se verá, es mucho más complejo.

III.1 Gustavo Bueno, las sociedades culturales y el movimiento obrero

El régimen franquista inició en los años sesenta una política de liberalización a todos los niveles, del económico al social. El proyecto autárquico seguido desde la posguerra fracasó y el Plan de Estabilización de 1959 fue el primer gran paso de un proceso de aperturismo y gran transformación de España. En la década de los sesenta el gobierno franquista emprende un camino de homologación de España a los países de su entorno occidental y capitalista, poniendo las bases para una sociedad de clases medias y ocio de masas. En esta época se amplían ligeramente los márgenes de los derechos de asociación y expresión, con la Ley de Asociaciones de 1964 y la Ley de Prensa de 1966. Con la entrada en vigor de la primera de estas leyes se produjo automáticamente la proliferación de sociedades culturales, en buena medida por iniciativa de los sectores políticos de mayor oposición al régimen. En una Memoria Policial de septiembre de 1968 se comenta:

A través de las asociaciones legalmente constituidas, continúan los elementos opositores y desafectos al Régimen agrupándose y sirviéndose de aquéllas para encubrir sus actividades. Se ha venido informando de las actividades de distintas asociaciones que bajo el pretexto de actos culturales realizan una campaña continuada en contra de las Instituciones y del Gobierno¹²⁵.

125 José Ramón GÓME FOUZ, *op. cit.*, p. 295

Previamente ya existían proyectos culturales, como la Academia dirigida por José Luis García Rúa, puesta en funcionamiento en 1959 en un edificio de la calle Cura Sama de Gijón. En ella se impartían clases vespertinas y conferencias, abonando unas tasas mensuales simbólicas, para trabajadores o hijos de trabajadores que no acudían a los centros docentes oficiales. A la Academia de García Rúa acudió como conferenciante Gustavo Bueno y otros intelectuales destacados por su oposición al régimen franquista, lo cual fue uno de los motivos esgrimidos por la autoridades, para que la Academia fuera clausurada definitivamente en 1965¹²⁶. También en Gijón se fundó a finales de 1966 la Sociedad Cultural Pumarín, que en palabras de José Leopoldo Portela Gondar fue fundada por un grupo de mayoría comunistas. Apenas unos meses después, a mediados de 1967, las autoridades del Servicio de Información de la Dirección General de Seguridad envían una nota informativa al Director General de Seguridad en Madrid, al Gobernador Civil de Asturias y al Jefe Superior de Policía de la región advirtiéndole de la presencia del catedrático «Sr. Bueno Martínez, del que obran antecedentes en esa Jefatura Nacional»¹²⁷. Como puede apreciarse en estos dos casos, la presencia de Gustavo Bueno en las sociedades culturales, simplemente como mero conferenciante, es un motivo de inquietud para las autoridades encargadas de recoger información sobre las actividades de estas organizaciones. El catedrático también figura entre los ponentes y colaboradores de la Sociedad Cultural Gijonesa, fundada en 1968. Se tiene constancia de una conferencia del filósofo riojano entre las primeras de la sociedad, sobre el libro de Friedrich Engels *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Desde esta última asociación se expresó la repulsa, casi diez años después, al atentado derechista que culminó con el vehículo de Gustavo Bueno calcinado¹²⁸.

Dirigiendo la mirada a las cuencas mineras destaca su participación en la Asociación Amigos de Mieres, una de las más exitosas. El acta de constitución de la misma se firmó el 9 de octubre de 1968. En noviembre su directiva acordaron fundar un cineclub y organizar un ciclo de conferencias. La conferencia de apertura del ciclo, y la primera en historia de la sociedad, fue a cargo de Gustavo Bueno, donde se trataría de nuevo la citada obra de Friedrich Engels. Así lo recogen las fuentes policiales:

La conferencia tuvo lugar en el cine «Salón Novedades» a las 12,15 horas, con asistencia de unos 450 socios (aforo aproximado de la sala), en su totalidad socios o invitados de la asociación y se exigía a la entrada el carnet justificando la condición de tal. El

126 Benigno DELMIRO COTO, *La rebelión de la cultura en Asturias. Las sociedades culturales frente al franquismo*. Oviedo, KRK Ediciones, 2019, pp. 125-129

127 *Ibid.* pp. 161-162 y 191

128 *Ibid.*, pp. 199 y 218

conferenciante fue D. Gustavo Bueno Martínez, Catedrático de Filosofía de la Universidad de Oviedo, que disertó sobre el tema «Desarrollo de la humanidad a través de la familia y la propiedad», que se redujo a una prolija exposición de teorías filosóficas en relación con el tema de la familia y de la propiedad a través de las que se hizo una confusa defensa de las teorías marxistas y especialmente anticatólicas, amén de una crítica y repudio de la organización familiar americana en particular y capitalista en general. El discurso se caracterizó por su pesadez y falta de adaptación a la mentalidad y conocimientos del auditorio, advirtiéndose en éste la falta de interés, no obstante, fue calurosamente aplaudido al final, bien por disciplina ideológica o quizá por la satisfacción de verse liberados de la tortura de tan largo y agobiante discurso¹²⁹.

Menciona también el mismo informe que entre los asistentes figuraban reconocibles sujetos por sus antecedentes comunistas y socialistas, los cuales se agrupaban según ideologías. Llamaba la atención de la policía la presencia de personas procedentes de Madrid, del Comité del Club Amigos de la Unesco. El fotógrafo y militante comunista, José Manuel Nebot, recuerda aquel episodio de la siguiente manera:

Recuerdo que en la puerta de entrada al acto había directivos de la Asociación controlando a los asistentes. Varios policías de la Brigada Político-social intentaron entrar; solo pudieron hacerlo dos, y yo me puse a su lado para ver sus reacciones y las notas que tomaban en la conferencia. En la primera parte, Gustavo nombró a Hegel y Engels, pero no a Marx o Lenin. Observé que los policías se fijaban mucho en los nombres que citaba. En el descanso, fui a ver al conferenciante. Me preguntó qué me había parecido la primera parte y le contesté que nadie, incluyéndome a mí mismo, había entendido nada. Me dijo que lo había hecho a propósito. En la segunda parte, ya nombró a Marx, Engels y Lenin varias veces, mientras que los policías ponían una rayita detrás de cada uno de estos nombres cada que lo pronunciaba. La verdad es que a los trabajadores, mineros en su mayoría, les llenaba de orgullo que un catedrático universitario viniera por primera vez a hablarles. Al terminar la conferencia, los asistentes le dieron una gran ovación¹³⁰.

Dado el éxito de la conferencia inaugural del riojano, se organizó una segunda conferencia con el mismo ponente¹³¹. El 10 de diciembre de 1968 se produce la conferencia, tal como consta en los informes policiales.

El día 10 de Diciembre, a las 20,15 horas, tuvo lugar una conferencia sobre «Análisis filosófico de la Declaración de los Derechos Humanos», por Gustavo Bueno Martínez. Asistieron unas 150 personas, la mayoría pertenecientes a la Asociación, destacándose la presencia de un numeroso grupo integrado por elementos del Partido Comunista. La conferencia fue organizada para la celebración del día de los Derechos Humanos y el conferenciante al desarrollar el tema, aludió primeramente a la importancia de la cuestión

129 José Ramón GÓMEZ FOUZ, *op. cit.*, p. 293

130 José Manuel NEBOT, Francisco ERICE SEBARES, *Recuerdos de una vida militante. Las miradas de José M. Nebot*. Oviedo, KRK Ediciones, 2012, p. 63

131 Benigno DELMIRO COTO, *La rebelión de la cultura...*, p. 292

del método para la interpretación de la Declaración de 1968 [sic]. Hizo seguidamente un análisis de las Declaraciones de Derechos antiguos y modernos glosando una serie de comparaciones e ideas sobre el tema, todo ello con defensa más o menos explícita de las teorías marxistas y especialmente combatiendo la postura católica y fijando como punto de partida o base el ateísmo. Pese a que la mayoría del auditorio por su falta de preparación no pudo dar una interpretación aceptable a las ideas expuestas, fue muy aplaudido. Terminó el acto a las 21,15 horas aproximadamente, sin ningún incidente¹³².

En los informes citados constan las principales preocupaciones de las autoridades: número de asistentes, su filiación ideológica y su nivel intelectual, referencias a pensadores marxistas y doctrinas subversivas, etcétera. La asociación fue objeto de acoso policial, siendo clausurada en el contexto del estado de excepción de 1969. Esta presión de las autoridades era la respuesta al crecimiento de la asociación y la cobertura legal que brindaba a todos los afiliados, militantes y simpatizantes de los distintos partidos de izquierdas que operaban en la cuenca minera del Caudal. En 1970 la asociación abrió de nuevo sus puertas, pero a mediados del mismo se ordenó de nuevo el cierre, arguyendo que en la misma se realizaban actos de índole comunista. Coincidió este cierre con los actos conmemorativos del centenario del nacimiento de Vladimir Lenin, entre los cuales se encontraba programada una conferencia a cargo de Gustavo Bueno titulada *Lenin, pensador y político*¹³³. En los informes policiales queda constancia de más charlas en Mieres:

El día 21 de Abril el Catedrático de la Universidad de Oviedo, Don Gustavo Bueno Martínez, pronunció una conferencia sobre las formas de gobierno en la Escuela de Aprendices de Fábrica de Mieres que estaba patrocinada por el Club Juvenil de Mieres y para lo cual, por celebrarse fuera del domicilio social, solicitaron y obtuvieron la correspondiente autorización gubernativa, por lo que se designó Delegado de la Autoridad a un funcionario del Cuerpo Gral. de Policía. Como queda dicho versó la conferencia sobre las formas de gobierno, haciendo el orador un análisis de las diversas, para obtener la conclusión de que la preferible era un régimen socialista, pues tal doctrina se fundamenta en principios científicos. Seguidamente invitó a los presentes a que formularan preguntas, si algo no habían comprendido, para llegar a un coloquio, pero la presencia del Delegado de la Autoridad, sirvió para coartar la libertad de los presentes, unas cien personas aproximadamente que no hicieron preguntas¹³⁴.

También se puede encontrar información sobre la realización de otra exposición, esta vez en el acto inaugural del Cine Novedades de Mieres, a cargo de Gustavo Bueno, «marxista que desarrolló, dijo por encargo, el tema «La familia y la propiedad privada», cuyas conclusiones fueron de rechazo a la sociedad capitalista y de aprobación a la socialista»¹³⁵.

132 José Ramón GÓMEZ FOUZ, *op. cit.*, p. 296

133 Luis Alfredo LOBATO BLANCO, *Dos décadas...*, pp. 117-118 y Benigno DELMIRO COTO, *La rebelión de la cultura...*, p. 301

134 José Ramón GÓMEZ FOUZ, *op. cit.*, p. 301

135 *Ibid.* p. 294-295

Continuando en el ámbito de las cuencas mineras Gustavo Bueno ejerció como conferenciante en la Asociación de Amigos del Nalón, fundada a finales de 1966 y muy ligada a la organización juvenil de los comunistas de cara a complementar al movimiento obrero en la región. También fue participante en el Ateneo de Ciaño, organización de pocos afiliados¹³⁶. Fue cancelada por el Gobierno Civil una conferencia suya sobre *La antropología y sociología de los pueblo primitivos* en 1971 en la Asociación La Amistad de El Entrego, fundada en febrero del año anterior como proyecto unitario de socialistas, comunista y católicos progresistas¹³⁷. Las asociaciones de Avilés, Gijón o las cuencas mineras eran especialmente vigiladas por la policía, ya que a ellas acudían obreros, mineros e importantes militantes y sindicalistas comunistas, socialistas y anarquistas. Cabe mencionar que, si bien estas organizaciones eran iniciativa e instrumentos del PCE y otros partidos opositores, a las mismas acudían vecinos sin filiación política alguna, buscando nuevas formas de ocio y el acercamiento a actividades culturales ajenas a la política oficial del régimen. Iniciativas similares habían surgido durante la II República, por lo que para los más veteranos de los pueblos y villas de la cuenca estas asociaciones no resultaban del todo inéditas. En este contexto la presencia de Gustavo Bueno, que como puede percibirse tuvo una participación asidua, puede interpretarse como su principal aportación práctica al movimiento obrero y vecinal en la zona de mayor movilización de la clase trabajadora asturiana, en tanto en cuanto referente de lo que los comunistas del momento llamaban «las fuerzas de la cultura»¹³⁸.

Donde Gustavo Bueno intervino en mayor medida como promotor de actividades y culturales y conferenciante fue, por razones obvias, en Oviedo. A este respecto fue asiduo de dos sociedades, el Club Cultural de Oviedo y la Tribuna Ciudadana. El Club Cultural de Oviedo se constituyó oficialmente en abril de 1969, en cuyos estatutos figuraban como fines del mismo «dar a conocer los más ampliamente posible la educación la ciencia y la cultura en favor de la paz, la seguridad y el bienestar social». Su base sociológica es decisiva para comprender que sus actividades no van orientadas a la extensión de la cultura popular de aquellos trabajadores con una educación precaria. La sociedad cultural estaba apoyada en profesionales y estudiantes universitarios y la educación, así como también del sector bancario —véase, por ejemplo, José Troteaga—. Más bien se asimilaba al proyecto institucionalista ovetense de finales del siglo XIX

136 Luis Alfredo LOBATO BLANCO, *Dos décadas...*, pp. 147-149 y 152

137 *Ibid*, pp. 138, 143-144 y 149

138 Gustavo Bueno publicó en 1978 en la revista *Argumentos* un denso artículo sobre marxismo y el concepto de «Fuerzas de la cultura» titulado *Las Fuerzas del Trabajo y las Fuerzas de la Cultura*. El artículo tiene su interés dado el contexto de conflictividad interna que se daba en el seno del PCE asturiano de cara a su III Conferencia Regional

de la extensión universitaria. Gustavo Bueno acudió al Club Cultural de Oviedo para presentar sus sonados trabajos de principios de la década de los setenta, o para participar en una Mesa Redonda sobre la Universidad y sus conflictos en junio de 1975¹³⁹. Inés Illán recuerda que por aquel entonces Gustavo Bueno «andaba en polémicas con Manuel Sacristán en torno al papel de la Filosofía en el conjunto del saber. Y estando en esas, dio una Conferencia, a su aire huracanado, sobre la relación estable y peligrosa de la pareja de hecho Filosofía y Revolución»¹⁴⁰. La mencionada conferencia fue también el objeto de un informe policial:

A las 20 horas del día 6 de marzo, en los locales del Club tuvo lugar una conferencia a cargo del Catedrático de Filosofía D. Gustavo Bueno Martínez sobre el tema «Filosofía y Revolución», haciendo referencia al libro de que es autor, *Sobre el papel de la Filosofía en el conjunto del saber*. En la segunda parte de la charla —siempre dentro de la problemática del libro— se refirió a la afinidad entre filosofía y revolución. Realmente en este punto el Sr. Bueno fue taxativo: considera que entre ambas hay más que relaciones. Matizó —como posible pega argüible— la tesis segunda de Feuerbach (Marx dice: «los filósofos hasta ahora han tratado de conocer al mundo, si bien ahora se trata de cambiarlo.») dándole un sentido más justo. Para terminar se refirió a diversas líneas que dentro del marxismo se han desarrollado a propósito de la filosofía y concluyó con la frase de un famoso revolucionario que consideraba como condición para la duración del materialismo su sólida fundamentación filosófica¹⁴¹.

Merece especial mención que fue el día de esta conferencia en el que se conocieron el histórico militante comunista vasco José María Laso y Gustavo Bueno. A Laso le encomendaron desde el Partido entablar relaciones con intelectuales como David Ruiz, Manuel Julivert y Gustavo Bueno. En el coloquio posterior a la exposición el primer participante fue José María Laso, cuya intervención sorprendió a Gustavo Bueno. Tras la conferencia David Ruiz les presentó a ambos:

Gustavo Bueno debió creer que yo era profesor de filosofía de algún Instituto de Enseñanza Media. Por ello, me preguntó «¿En qué Instituto trabaja usted?». Yo le respondí «En ninguno, pues soy vendedor de chocolate». Ello sorprendió a Gustavo dando lugar a que dijese algo así como «Entonces ¿a qué se debe que sepa usted tanto de filosofía?». Mi respuesta fue que había sido profesor de filosofía marxista, en los cursos clandestinos que realizábamos los presos políticos del penal de Burgos. Así que suscitó otra frase célebre del filósofo ovetense: «Ah, la famosa Universidad de Burgos»¹⁴².

José María Laso estrecharon lazos personales e intelectuales, como se ha expuesto anteriormente, en este caso participando ambos en las mismas sociedades culturales numerosas

139 Luis Alfredo LOBATO BLANCO, *Dos décadas...*, pp. 132-135 y Benigno DELMIRO COTO, *La rebelión de la cultura...*, p. 264

140 Benigno DELMIRO COTO, *La rebelión de la cultura...*, p. 251

141 José Ramón GÓMEZ FOUZ, *op. cit.*, p. 284

142 José María LASO PRIETO, *op. cit.*, p. 301

veces. También participaron ambos en las conocidas como «cenas del Fontán», complementarias al Club Cultural de Oviedo y germen de lo que más adelante sería Tribuna Ciudadana¹⁴³. Estas veladas que se celebraban en la ovetense Calle de la Magdalena fueron iniciativa de Juan Benito Argüelles. José María Laso, principal figura de estas veladas, considera que las noches en El Fontán fueron relevantes para la posterior formación de la Junta Democrática impulsada por el PCE, la cual en Asturias tuvo como miembro, dicho sea de paso, a Gustavo Bueno como independiente¹⁴⁴. Tribuna Ciudadana se constituyó en marzo de 1980, ya en democracia. Por ella pasaron figuras como el poeta Ángel González, Juan Luis Cebrián, Rafael Alberti o Gonzalo Torrente Ballester. En lo tocante al filósofo riojano, fue un ponente habitual en la misma. José María Laso relata que Gustavo Bueno realizó una docena de exposiciones «que figuran entre las más interesantes y concurridas de las pronunciadas en la entidad. La primera que impartió fue «La masonería psicoanalítica», el 5 de junio de 1981. La segunda se tituló «El sentido de la vida», el 30 de abril de 1982»¹⁴⁵. Por su parte, el propio Gustavo Bueno escribió en 1994 un artículo en homenaje de Juan Benito Argüelles, donde resalta sus labores organizativas en la Tribuna Ciudadana, diciendo que:

Todo aquellos años en los que nosotros hemos podido participar de tantas y tantas reuniones, y hemos podido conocer a tantos y tantos personajes de la vida pública española, sin que casi nunca supiéramos todas las cosas que han sido precisas para que alguien pueda haber subido a la tribuna y nos haya hablado semana tras semana¹⁴⁶.

Más allá de las sociedades culturales Gustavo Bueno participó durante la etapa franquista en varias iniciativas editoriales, como la Revista Clarín, medio de expresión de la oposición comunista. Pero la principal mención es la constitución a finales de 1967 de la Editorial Amigos de Asturias, en cuya presidencia figuraban Daniel Palacio, Juan Cueto Alas, Ricardo Gómez Muñoz, el catedrático de Derecho Internacional Luis Sela Sampil y Gustavo Bueno. En el consejo de administración de la misma había representantes de todas las fuerzas de oposición al régimen, de miembros del *Felipe* a democristianos, liberales y comunistas. De hecho, desde dentro de la editorial algunos de sus miembros vieron conveniente un acercamiento al movimiento obrero. Juan Muñiz Zapico, histórico líder del movimiento obrero asturiano, y el dirigente obrero de la Duro Felguera, José Luis Fanjul Sión, participaron en alguna ocasión con la editorial, pero no hubo una ligazón habitual y sostenida, a pesar de los esfuerzos de Gustavo

143 José Ignacio GRACIA NORIEGA, *Visperas del nuevo tiempo*, p. 114-115

144 Luis Alfredo LOBATO BLANCO, *Dos décadas...*, p. 136 y José Manuel NEBOT, Francisco ERICE SEBARES, *op. cit.*, p. 107

145 Lola F. LUCIO, *De Tigres, Tribunales y Círculos*. Oviedo, Nobel, 2003, pp. 401-402

146 *Ibid*, p. 245

Bueno y otros para que la relación de la editorial con los sectores obreros de la región fructificara¹⁴⁷. El primer libro de la editorial sería *El movimiento obrero en Asturias*, de David Ruiz, pero Manuel Fraga, a la sazón Ministro de Información y Turismo, no autorizó la editorial. Luis Sela y José Manuel Nebot se reunieron con él para deshacer el nudo.

Cuando Sela le pidió que autorizara la editorial, Fraga pidió a un secretario el expediente y comenzó a leer los nombres de los miembros del Consejo. Nos dijo que teníamos a cuatro consejeros en la cárcel por comunistas y otros que eran rojos conocidos. A llegar al nombre de Gustavo Bueno, dijo que solo estando él no debía autorizarse la editorial¹⁴⁸.

No fueron los únicos obstáculos puestos por la Administración y la editorial cerró ese mismo año, aunque consiguieron publicar el libro de David Ruiz. La Editorial fue técnicamente un fracaso, pero sus integrantes emplearon la experiencia para proyectos posteriores. La participación de Gustavo Bueno en las iniciativas culturales de la oposición antifranquista en Asturias está ampliamente documentada. Su figura pública, a pesar de que posteriormente pudiera ir por derroteros divergentes, continua siendo reconocida entre directivos y socios de algunas de las sociedades culturales fundadas en aquella época de resistencia. Al igual que ocurría en la Universidad, fuera de ella el Gustavo Bueno era señalado como una influencia perniciosa, su presencia como conferenciante en cualquier local daba la voz de alarma entre los servicios de seguridad franquista.

Debe mencionarse también que la colaboración de Gustavo Bueno con el PCE y el movimiento obrero no se ceñía únicamente a su contribución intelectual como conferenciante. Tal como se recoge en el ya mencionado informe *Intelectuales de la oposición*, como también en el libro de Gómez Fouz *Clandestinos*, desde sus primeros años en Asturias el catedrático mantuvo continuamente reuniones, algunas clandestinas, con integrantes del PCE. Asimismo recoge Gómez Fouz, como también José Ignacio Gracia Noriega, que Gustavo Bueno contribuyó económicamente con el Fondo Unitario de Solidaridad Obrera de Asturias —FUSOA—¹⁴⁹. Apoyo y contacto habitual de los militantes que se organizaban en la clandestinidad que, sin embargo, nunca accedió a militar en el PCE, ni antes ni después de la muerte de Franco, entre otros motivos para conservar su independencia intelectual, no comprometer al partido y no sufrir ningún tipo de contratiempo de carácter represivo¹⁵⁰. Con motivo de la primera visita de Carrillo

147 Luis Alfredo LOBATO BLANCO, *Dos décadas...*, p. 107

148 José Manuel NEBOT, Francisco ERICE SEBARES, *op. cit.*, p. 62

149 José Ramón GÓMEZ FOUZ, *op. cit.*, p. 128 y José Ignacio GRACIA NORIEGA, “Gustavo Bueno en la Universidad de Oviedo (II)”, *La Nueva España*, Oviedo, 29 de diciembre de 2008

150 José Manuel NEBOT, Francisco ERICE SEBARES, *op. cit.*, p. 54. Nebot declara haber intentado dos veces, en 1968 y 1976, afiliar a Gustavo Bueno al PCE, pero ambas veces rechazó la propuesta.

a Asturias desde su vuelta del exilio, Gustavo Bueno relata ampliamente alguna de las cuestiones tratadas hasta ahora, como las propuestas de afiliación o la relación del intelectual con el entorno del Partido Comunista:

Precisamente en la primavera de 1977, Santiago Carrillo (que durante estos meses publicaba su libro más importante, *Eurocomunismo y Estado*) visitó Asturias, sin duda, como es bien sabido, no sólo porque era asturiano, sino, sobre todo, porque aquí el Partido Comunista tenía un fuerte arraigo entre mineros, metalúrgicos y curas postconciliares. Yo tenía muchos amigos (aunque no tantos como Carrillo) entre los militantes comunistas y entre los militantes de la CNT o del PSOE, aunque jamás milité en estos partidos; incluso rechacé –aunque agradeciendo el gesto– un carnet que una comisión distinguida vino a ofrecerme a mi despacho de la Facultad de Filosofía y Letras, de cuyo Departamento de Filosofía, que estaba, en aquellos meses, transformándose en Facultad, era yo entonces director. [...] Después de la visita fuimos a comer a un restaurante muy conocido situado en las afueras de Oviedo, por la parte donde comienza la carretera de Galicia. Me sentaron al lado de Carrillo, en la mesa presidencial. Y a los postres un camarero vino a advertirnos que el restaurante estaba rodeado por grupos de «extrema derecha», frenados por la policía, y nos aconsejó que permaneciéramos allí un par de horas para evitar incidentes. Disponíamos por tanto de una larga sobremesa para conversar. Yo no sé la idea que Carrillo podía tener de mí. Probablemente sabía que yo era un catedrático de filosofía que en 1972 había publicado un libro, *Ensayos materialistas*, en el cual arremetía contra el «materialismo monista» del Diamat, la filosofía oficial de la Unión Soviética. Desde luego, Carrillo no había leído el libro, y aunque lo hubiera leído poco podría advertir acerca del alcance político que pudiera tener una crítica al monismo. Probablemente me vería como un intelectual inorgánico, virtual miembro de las «fuerzas de la cultura», a quien convenía tratar diplomáticamente sin meterse en sutilezas propias de los profesores académicos. Supongo que Laso le habría informado de otros detalles, acaso del atentado que en 1970 recibí por parte de un comando prochino procedente de Cataluña, o que en 1976 un grupo no localizado puso un bomba en mi Land Rover, aparcado a la puerta de mi domicilio, y lo hicieron estallar por la noche reduciéndolo a chatarra¹⁵¹.

III.2 Asturias en la obra de Gustavo Bueno

Como se ha mencionado, Gustavo Bueno dedicó una parte en absoluto residual de su producción escrita a diferentes aspectos de la sociedad asturiana, desde su gastronomía a su historia. En los años que comprende el presente trabajo, los escritos sobre la realidad de Asturias son escasos y, aunque son muy importantes, deben complementarse con discursos y artículos escritos posteriormente para una mayor comprensión. El primer texto digno de mención que dedicó a la sociedad asturiana fue el citado *La excepción de Oviedo*, donde acusaba el influjo en su docencia

151 Bueno Martínez, Gustavo, ««Comunismo» como idea fuerza», *El Catoblepas*, 143 (enero de 2014, [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://nodulo.org/cc/2014/n143p02.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

y en la actividad política universitaria de una «sociedad de familias», un entorno sociológico reaccionario y conservador cuya base social eran los trabajadores más privilegiados y la burguesía. De una manera muy fina Gustavo Bueno ofrece un análisis de clase de la Universidad como una institución también atravesada de por las contradicciones de clase, lo cual mediatizaba a las organizaciones políticas de los estudiantes. Un movimiento estudiantil que, por otra parte, estaba muy lastrado por el propio equipamiento y dimensiones de la Universidad. Recuerda Gustavo Bueno en su artículo de 1982 *Don Pedro Caravia en mis recuerdos de los años sesenta* la impresión que le produjo en su traslado una ciudad como Oviedo y su universidad. Oviedo era una ciudad estructuralmente análoga a Salamanca, pero eran ciudades proyectadas «sobre fondos muy diferentes, como podían serlo el llamado *cinturón industrial de Oviedo* y el también llamado por entonces *cinturón de incienso de Salamanca*». Por su parte la Universidad de Oviedo era una universidad de rango menor, en cuanto número de alumnos, secciones y facultades, como también en cuanto a sus laboratorios y bibliotecas. Además, Bueno dedujo que la universidad asturiana tenía un peso social menor, al comprobar como varios transeúntes en Oviedo no supieron darle indicaciones para llegar al edificio de la Universidad¹⁵².

Llegó Gustavo Bueno a una ciudad que no por ser capital de provincia la considerara provinciana. Oviedo es para el filósofo riojano la ciudad donde impartieron clase Feijoo y Clarín, pero también una «ciudad imperial», capital de un Estado en expansión, tal como la denominó en numerosas ocasiones. En el libro de Faustino Álvarez compuesto de entrevistas *100 asturianos y Asturias*, de 1989, Gustavo Bueno considera que ese origen histórico imperial repercutió en la naturaleza de los primeros ovetenses, «gentes que procedían de los lugares más diversos, y de las condiciones más variadas, incluyendo la de francos o judíos», dando pie a una ciudad «abierta a las novedades, muy receptiva a los forasteros que habían de venir a establecerse en ella; una ciudad por tanto en la que propiamente no habría metecos». A pesar de esa capacidad integradora de los ovetenses y asturianos, Gustavo Bueno advierte, de una manera exagerada y caricaturesca, sobre aquellos que quieren ajustar a Asturias al molde de una «Albania céltica», es decir, los nacionalistas y regionalistas asturianos. Grupos que esgrimen el concepto de identidad en un modo metafísico, obviando que la identidad asturiana solo puede entenderse en su relación con el proceso histórico de la formación de España¹⁵³. Una Asturias integrada en una España que a su vez forma parte del Mercado Común Europeo desde mediados de los años ochenta. Las consecuencias de la integración de Asturias en el MCE y la OTAN fue una cuestión muy

152 Gustavo BUENO MARTÍNEZ, *Sobre Asturias*, pp. 40-41

153 *Ibid*, p. 100-102

importante de entre los escritos y discursos de Gustavo Bueno¹⁵⁴. Debe tenerse en cuenta que a partir de los años ochenta, y especialmente a partir de la caída de la Unión Soviética Gustavo Bueno coloca a los imperios y los Estados como los principales sujetos de la historia. En ese sentido, para que Asturias no se vea perjudicada y arrinconada, debe ser capaz de construir una alternativa a su industria y su minería, pero también tener un peso específico destacable en una España fuerte, sumergida en una Europa que promete bonanza pero se configura realmente como una biocenosis¹⁵⁵. Un presentación somera sobre el papel de Asturias en Europa podemos encontrarla en su discurso a los mineros asturianos de 1991.

Somos muchos los que deseamos una «Europa de las regiones», una Europa en la cual las regiones, con sus características y peculiaridades, puedan experimentar un auge y un ascenso. Pero también somos muchos los que creemos saber que el fortalecimiento de todas esas «regiones», dentro de Europa, no pueden hacerlo las regiones mismas, ni federaciones de regiones, por su cuenta, ni, concretamente, Asturias. Pues para ello tendrían que «dialogar», no con otras regiones de su escala, sino con Alemania, con Francia –y ello sin perjuicio de que en los foros europeos, aparezcan de vez en cuando las regiones como unidades interlocutoras, muchas veces en torno a problemas, diríamos, folklóricos. Es preciso no perder de vista la posibilidad de que a eso que llamamos confusamente «Europa» podría interesarle precisamente la regionalización de muchas de sus partes –desde Eslovenia y Moldavia, hasta Cataluña o el Algarbe–, pero precisamente para poder negociar con ellas en condiciones de competitividad victoriosa¹⁵⁶.

Esta concepción, central en su filosofía política, es el principal motivo por el cual tomó partido de manera enconada por la unidad de España y una oposición frontal a todo separatismo o nacionalismo contrario al español, especialmente el asturiano, por ser el que más de cerca le implicaba, y el vasco, al ser por aquel entonces el más problemático. Esto debe tenerse en cuenta, pues la supuesta deriva «nacionalista» o «derechista» de Gustavo Bueno, a menudo se presenta de una manera simplista como fruto de que el filósofo riojano se hubiera visto contaminado o se hubiera juntado demasiado con los sectores políticos conservadores. Sin duda los círculos sociales del filósofo pudieron variar y con el tiempo dejó de actuar como compañero de viaje del PCE para pasar a ser una figura cercana al Partido Popular; sin embargo, se olvida lo más importante, el desarrollo interno de su materialismo filosófico, especialmente relacionado

154 En 1986 Gustavo Bueno protagonizó un famoso episodio, en el que bajó al pozo de una mina para defender posturas contrarias a la entrada de España en la alianza militar. Véase Mario BANGO, “El filósofo Gustavo Bueno defendió el 'no' en un pozo minero de Hunosa” *El País*, Madrid, 7 de marzo de 1986

155 La obra que aborda la cuestión de la dialéctica de Estados e imperios, y la relación de España con Europa es el famoso libro de 1999 *España frente a Europa*.

156 Véase el discurso, originalmente publicado el 30 de junio de 1991 en *La Nueva España*, en la página web de la Fundación Gustavo Bueno. Disponible desde Internet en: <https://www.fgbueno.es/hem/1991g30.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

con su polémica contra el materialismo histórico clásico Marx y Engels y su teoría política y del Estado. Hay giros y rectificaciones a lo largo de una trayectoria intelectual tan prolongada en el tiempo, como no puede ser de otra manera, y determinados hitos históricos tuvieron sus repercusiones, pero es algo más complejo que una perversión o giro casi inexplicable, tal como en ocasiones se presenta entre sus detractores o seguidores decepcionados.

En sus conflictos con el nacionalismo y regionalismo asturianos tuvo un papel central la cuestión lingüística. El filósofo calceatense ha aprovechado los momentos y espacios más insospechados para arremeter contra los defensores de la oficialidad del asturiano o los promotores de un celtismo cultural. Un ejemplo sería el pregón que corrió a su cargo para el VII Certamen Provincial del Quesu de *Afuega'l pitu*, en Morcín en enero de 1987. En el mencionado pregón Gustavo Bueno comienza hablando sobre el valor cultural de los alimentos fabricados por el hombre, la puesta en valor de la originalidad del famoso queso asturiano, la cual se perdería con la pasteurización de la leche empleada, y termina haciendo una analogía con la normalización de «los bables» y la consiguiente adulteración del habla particular de los asturianos. El pregón tuvo abundantes réplicas en la prensa regional, seguidas por una contrarréplica del filósofo, titulada *Contra el bable pasterizado y el queso normalizado «Que vivan los cien bables y maduren los cien quesos»*, en la que se defendía ante los numerosos ataques, apoyándose en las tesis de queseros y lingüistas. Se reafirmó Bueno, arguyendo que el asturiano era la modulación del español que hablan los asturianos, y que la *llingua asturiana* no debía normalizarse ni tampoco oficializarse, como no debía sintetizarse un queso asturiano fusionando todas las variedades de quesos asturianos¹⁵⁷.

Lo cierto es que la postura de Bueno implicaba el paulatino arrinconamiento de la lengua de uso minoritario a los espacios privados y su consiguiente desaparición, dado el contexto de diglosia y escolarización obligatoria en una única lengua. No es este el espacio para valorar cómo de deseables son los mencionados efectos socio-lingüísticos, pero sí para señalarlos. Cabe mencionar que Gustavo Bueno polemizó sobre la cuestión lingüística numerosas veces, y lo hizo a menudo acompañado de su amigo Emilio Alarcos, cuyas aportaciones a la sociedad asturiana no fueron óbice, como en el caso del riojano, para que unos determinados sectores políticos le tildaran de «antiasturiano». Por otra parte, su crítica al celtismo cultural, en ocasiones realizada en términos caricaturescos, debe encuadrarse en su crítica al «mito de la Cultura», concepto que daría nombre a otra famosa obra de 1996. El celtismo es entendido por Gustavo Bueno como un intento de construir una etnicidad especialmente artificiosa, una especie de indigenismo

157 Gustavo BUENO MARTÍNEZ, *Sobre Asturias*, pp. 51-69

prerromano —curiosamente vinculado a la defensa de una lengua romance—, que diferencia a Asturias del resto de regiones, especialmente con las que se encuentran al sur de la Cordillera Cantábrica. La cultura asturiana, tal como plasma en *Hacia un concepto de cultura de asturiana*, publicado en 1982 como prólogo de la *Guía de la Cultura Asturiana* de Francisco González Orejas, es un todo complejo que debe interpretarse como algo mucho más amplio que una serie de hechos diferenciales, pues «la diferencia es la condición misma de la existencia». No se trata, a juicio de Bueno, de destacar los rasgos distintivos, sino los constitutivos, por lo que elementos como la lengua española es tan propia de los asturianos como su lengua particular, pues «¿acaso no ha alcanzado aquí en Asturias el castellano alguna de sus formas más depuradas, en la prosa de Feijoo, de Jovellanos, de Inguanzo o de Clarín?»¹⁵⁸.

A modo de conclusión, puede afirmarse que las posturas defendidas por Gustavo Bueno sobre historia o cultura se encuadran perfectamente en su sistema filosófico. Al igual que su actividad docente u otras experiencias personales, existe una relación estrecha en lo que defendía a título particular sobre cuestiones tan concretas como la lengua asturiana y un contexto político e ideológico más general. Sus tesis nunca fueron del gusto de todos los asturianos, de hecho puede afirmarse que se produjo una escalada de tensiones en sus relaciones con el asturianismo. Sin embargo, sería injusto advertir en sus postulados filosóficos únicamente una defensa de la españolidad de Asturias, obviando su clara preocupación y aprecio por su tierra de acogida, en la que vivió más de la mitad de su vida. En la ya citada conversación de 1989 con Faustino Álvarez se le pregunta por cómo le gustaría que fuera la Asturias del futuro, a lo que respondió:

Una Asturias con dos autopistas, una en la dirección Norte-sur y otra en la dirección Este-Oeste; vías férreas capaces de soportar trenes de alta velocidad, también en las dos direcciones y un aeropuerto ampliado. Una Asturias con enormes manchas de repoblación de encinas y robles, capaces de convertirse en bosques, allá por el año 2100. Un sistema de industrias de transformación y de nuevas tecnologías que sustituyan a la industria agotada, o inundada de bienes de importación. Una Universidad de primer rango —no de cuarto, ni de tercero, ni siquiera de segundo— en cuanto a su nivel científico. Una industria editorial floreciente —en lugar de fábricas de pasta de papel—. Y una Asturias, por fin, en la que la lengua española, cuidada y desarrollada, sea considerada unánimemente por los asturianos como su verdadera lengua, como su lengua histórica, universal —lo que no impedirá que en cada valle, sigan sonando las variantes locales que dan espesor a la lengua común, y, por ello, verdaderamente «nuestra»; no sólo «vuestra», es decir, de «vuestro valle»¹⁵⁹.

158 *Ibid*, pp. 34-37

159 *Ibid*, p. 106

IV. CONCLUSIONES

La premisa básica de la que parte este trabajo, tal como se anticipó en la introducción, es la siguiente: no se puede comprender la figura de Gustavo Bueno sin su estancia en Asturias. No es cierto únicamente en lo correspondiente a su sistema filosófico, el cual desde sus orígenes se constituyó como una aportación muy relevante a la historia de la filosofía española y en español, sino también en lo referente a la edificación de su figura como icono mediático. La alargada sombra de Gustavo Bueno cubre a generaciones enteras, y si bien su legado filosófico es reproducido por gentes de todas partes de España e incluso al otro lado del Atlántico, el lugar donde persiste el recuerdo de Gustavo Bueno como un personaje casi mitológico, con un prestigio mayor que el de su propia obra, es Asturias.

Mientras buena parte de los españoles descubrieron al filósofo riojano en los debates televisivos o en programas como Gran Hermano, los asturianos descubrieron a Gustavo Bueno a través de su magisterio en las aulas de su universidad, en los seminarios abiertos al público, los pozos mineros o en las sociedades culturales. Esto es importante señalarlo, pues Gustavo Bueno no fue un filósofo escondido en una torre de marfil. Si bien su obra no es accesible para profanos en el estudio de la Filosofía —y tal vez ni siquiera para profanos en el estudio de su propio sistema—, el riojano siempre acudió a la escena pública, confiando en que estaba adentrándose en la caverna para sacar a los allí cautivos. Su vocación platónica, orientada a la constitución de una filosofía académica, que tuviera una función pedagógica para con la sociedad, estrechó el vínculo que Bueno tenía con la sociedad que le rodeaba. Eso le convierte en un filósofo cuyo pensamiento puede contextualizarse con relativa facilidad, al fin y al cabo las grandes personalidades históricas no pueden ser comprendidas si no es en su ambiente.

En este sentido, se ha realizado un análisis histórico de la relación de Gustavo Bueno con ese entorno, tomando como marco de referencia los años en los que se granjeó la fama de filósofo contestatario y alcanzó su cenit como académico. Para ello se ha tenido en cuenta que el profesor Bueno está incluido en una comunidad universitaria determinada, en unas condiciones ideológicas e intelectuales concretas y en un determinado nivel de desarrollo de las metodologías en la investigación filosófica. La comunidad universitaria en la que Gustavo Bueno estaba inmerso fue objeto de importantes cambios a nivel político e institucional; sin duda este fue un factor muy influyente, pues algunos textos, como *El papel de la filosofía en el conjunto del saber*, fueron el cauce para tratar esas transformaciones. Desde Asturias y respaldado por su

«grupo de Oviedo», Gustavo Bueno emprendió la tarea de dar un impulso a la filosofía académica en España, polemizando con propios y extraños, amigos y enemigos. En el entorno universitario el filósofo calceatense defendió su oficio frente a las tendencias disolventes que se presentaban en sectores afines como el de Sacristán, pero también lo ejerció para hacer una crítica integral del tiempo que le tocó vivir.

También es de gran relevancia la composición de su alumnado y de sus discípulos más cercanos, así como también la implicación de otros compañeros de profesión que hicieron sus aportes al pensamiento del riojano. Los alumnos más interesantes para el catedrático eran los alumnos politizados, que, en una época de efervescencia estudiantil, recibieron durante años la dedicación del riojano a todos los niveles, en el plano académico y en el militante. Junto a esa relación horizontal con la comunidad universitaria, conviene señalar la relación vertical con la sociedad asturiana. Su simpatía por las luchas obreras y estudiantiles, y la asunción en buena medida de la cosmovisión marxista, junto con otras corrientes intelectuales, se integraron para motivar una importante implicación política con la oposición a la dictadura, adoptando también una postura escéptica con la democracia emergida de la Transición. Es decir, el Materialismo Filosófico y su comunidad estuvieron condicionados a nivel micro y a nivel macro; los acontecimientos políticos y las tendencias intelectuales del momento a nivel nacional e internacional imprimieron su sello en las relaciones personales, profesionales y militantes del filósofo.

Para finalizar, es importante señalar que Gustavo Bueno es una figura controvertida. En tanto en cuanto ha adoptado una serie de posturas políticas muy propicias para la polémica, defendiéndolas además con un ahínco que para propios y extraños puede resultar en ocasiones impertinente, la figura de Gustavo Bueno no deja a nadie indiferente. Es manifiesto al aproximarse a las fuentes, especialmente aquellas producidas por los que le conocieron o se acercaron a su entorno. Todas las fuentes mediatizan al historiador, especialmente cuando se les pregunta por personajes concretos, y más cuando ese personaje es alguien como Gustavo Bueno. Los relatos que le presentaban como sectario y dogmático tendrán su contrapartida en aquellos que le consideraban sabio y con argumentaciones inapelables. Encontraríamos alumnos que le consideraban un revolucionario y quienes le tenían por un privilegiado cínico. El investigador difícilmente puede abstraerse plenamente de ese maniqueísmo, sobre todo cuando, como es este caso, valora positivamente la obra filosófica de Gustavo Bueno. De ahí la afirmación de Gustavo Bueno como un personaje casi mitológico, del que muchos han oído hablar, pero no son tan conocidos todos los matices que deben tenerse en cuenta. He aquí la manoseada distinción que

invoca la existencia de un Gustavo Bueno de derechas y un Gustavo Bueno de izquierdas. Se considera que esta distinción es en lo sustancial falsa, pues el Gustavo Bueno que escribe contra el mito nacionalista de las culturas nacionales en 1996, que cita a Lenin y carga contra el capitalismo y quiere servir un revulsivo a izquierdas —a su juicio— desorientadas en *El mito de la izquierda*, coincide en el tiempo con el que envalentona a los conservadores y nacionalistas españoles con *España frente a Europa* o sus furibundas críticas al expresidente José Luis Rodríguez Zapatero. La vindicación de Gustavo Bueno frente a estas simplificaciones o tratamientos injustos, que obvian buena parte de su obra teórica y práctica, conlleva el riesgo de caer en una simplificación de otro signo. Riesgo que en este trabajo se ha asumido. Tal vez pareciera que en este trabajo se ha intentado reconstruir un Gustavo Bueno irreal, un espectro opuesto al Gustavo Bueno nacionalista y derechista que parece haber trascendido en la historia reciente. Lo cierto es que lo que se ha intentado reconstruir es la historia de un Gustavo Bueno que evoluciona y cambia, como cambian las circunstancias en las que vive; un filósofo que se comprometió con unos y otros, y que por ello asumió contradicciones a menudo de difícil explicación.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- ABAD GARCÍA, Eduardo; GARCÍA GARCÍA, Carmen; ERICE SEBARES, Francisco (coords.), *El antifranquismo asturiano en (la) Transición*. Gijón, Trea, 2021
- ANGULO DÍAZ, Raúl; FRANCO GONZÁLEZ, Rubén; VÉLEZ CIPRIANO, Iván (eds.), *Gustavo Bueno. 60 visiones sobre su obra..* Oviedo, Pentalfa, 2014
- ATIENZA, Manuel, “Entrevista a Gustavo Bueno”. *Doxa*, 20 (1997), pp. 489-505
- BOLADO OCHOA, Gerardo, “Gustavo Bueno en contexto”. *SCIENTIA HELMANTICA*, vol. 4, 7 (2017), pp. 14-80
- BUENO MARTÍNEZ, Gustavo, “«Comunismo» como idea fuerza”, *El Catoblepas*, 143 (enero de 2014), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://nodo.org/ec/2014/n143p02.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]
- , *Cuestiones cuodlibetales sobre Dios y la religión*. Madrid, Mondadori, 1989
- , *El papel de la filosofía en el conjunto del saber*. Madrid, Ciencia Nueva, 1970
- , *Ensayos materialistas*. Madrid, Taurus, 1972
- , *Ensayo sobre las categorías de la economía política*. Barcelona, La Gaya Ciencia, 1972
- , *Etnología y utopía*. Madrid, Ediciones Júcar, 1987
- , “La filosofía en España en un tiempo de silencio”. *El Basilisco*, 20 (1996), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://www.filosofia.org/rev/bas/bas22003.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]
- , “Noetología y gnoseología (haciendo memoria de unas palabras)”, *El Catoblepas*, 1 (marzo de 2002), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://nodo.org/ec/2008/n076p02.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]
- , “La vuelta de revés de Marx”, *El Catoblepas*, 76 (junio de 2008), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://nodo.org/ec/2008/n076p02.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]
- , “Pensamiento español. Crónica de un inmenso vacío”, *Triunfo*, 447 (1970), pp. 10-12
- , *Sobre Asturias*. Oviedo, Pentalfa, 1991
- , “Un intelectual superior a su portera”, *La Nueva España*, Oviedo, 4 de noviembre de 2009
- CALDERÓN GORDO, Sharon, “El Congreso de Murcia y las oleadas del materialismo filosófico”. *El Catoblepas*, 20 (octubre de 2003), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://www.nodo.org/ec/2003/n020p20.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]
- CAMPOS LEZA, Santos, *Conversación con Gustavo Bueno*. Logroño, Senderuela, 2008

- Centre national de la recherche scientifique, *Penseurs hétérodoxes du monde hispanique*. Toulouse, Association des Publications de l'Université de Toulouse-Le Mirail, 1974
- DELMIRO COTO, Benigno, *La rebelión de la cultura en Asturias. Las sociedades culturales frente al franquismo*. Oviedo, KRK Ediciones, 2019.
- DÍAZ DÍAZ, Gonzalo, *Hombres y documentos de la filosofía española*. Vol 1. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1980.
- ERICE SEBARES, Francisco (coord.), *Los comunistas en Asturias. 1920-1982*. Gijón, Trea, 1996
- FERRATER MORA, José, *Diccionario de filosofía*. Vol. 1: A-D. Madrid, Alianza Editorial, 1979
- Fundación Juan March, *Anales de la Fundación Juan March*. 1974. Madrid, Servicio de comunicación de la Fundación Juan March, 1974
- GARCÍA LÓPEZ, Tomás, “Gustavo Bueno, in memoriam: virtudes éticas, virtudes académicas”. *El Catoblepas*, 174 (agosto de 2016), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://www.nodulo.org/ec/2016/n174p03.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]
- , “Gustavo Bueno y el Pensamiento Español”. *Berceo. Revista riojana de ciencias sociales y humanidades*, 175 (2018), pp. 55-101
- , “Pinceladas impresionistas para un homenaje a Gustavo Bueno”. *El Catoblepas*, 164 (octubre de 2015), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://www.nodulo.org/ec/2015/n164p03.html> [Con acceso el 1 de junio de 2021]
- GIMÉNEZ PÉREZ, Felipe, *El materialismo filosófico de Gustavo Bueno*. Oviedo, Pentalfa, 2004
- GÓMEZ FOUZ, José Ramón, *Clandestinos*. Oviedo, Pentalfa, 1996
- GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo. *Rebelión en las aulas. Movilización y protesta estudiantil en la España contemporánea. 1865-2008*. Madrid, Alianza Editorial, 2009.
- GONZÁLEZ ECHEVARRIA, Aurora, “Reflexiones sobre los inicios de la antropología en Asturias. De nativa a antropóloga”. *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, 25 (junio de 2020), pp. 213-228
- GRACIA NORIEGA, José Ignacio, *Alarcos en Oviedo*. Oviedo, Pentalfa, 2001
- , “El sol en la terraza”, *La Nueva España*, Oviedo, 7 de agosto de 2016
- , “Gustavo Bueno en la Universidad de Oviedo (I)”, *La Nueva España*, Oviedo, 22 de diciembre de 2008
- , “Gustavo Bueno en la Universidad de Oviedo (II)”, *La Nueva España*, Oviedo, 29 de diciembre de 2008

- , “Los catedráticos de Universidad”, *La Nueva España*, Oviedo, 25 de octubre de 2010
- , *Vísperas del nuevo tiempo*. Oviedo, Pentalfa, 1991
- GUY, Alain, *Historia de la filosofía española*. Barcelona, Anthropos. La editorial del hombre, 1985
- HIDALGO TUÑÓN, Alberto, “Gustavo Bueno y la Universidad de Oviedo”. *Eikasia. Revista de Filosofía*, 20 (septiembre de 2008), pp. 173-195
- , “Márgenes y sombras oníricas de la producción de Alberto Cardín (1948-1992)”, *Eikasia. Revista de Filosofía*, 74 (marzo de 2017), pp. 145-236
- HUISMAN, Denis (dir.), *Dictionnaire de Philosophes de tous le pays et des tous les temps*. Vol. 1, París, Presses Universitaires de France, 1984
- Información*, 7 (25 de mayo de 1969), p. 3. Disponible desde Internet en: https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1003589739 [Con acceso el 1 de junio de 2021]
- LASO PRIETO, José María, *De Bilbao a Oviedo pasando por el penal de Burgos*. Oviedo, Pentalfa ediciones, 2002
- LOBATO BLANCO, Luis Alfredo, *Dos décadas del movimiento cultural y universitario en Asturias (1957-1976)*. Gijón, Trea, 1998
- LUCIO, Lola F., *De Tigres, Tribunas y Círculos*. Oviedo, Nobel, 2003
- MARRADES RODRÍGUEZ, Addaia (y otros), “Una tarde con Ramón. Entrevista a Ramón Valdés”, en *Perifèria: revista de investigación y formación en antropología*, vol.5, 2 (2006), p. 1-11
- MARTÍNEZ, Francisco José, “La controversia Sacristán-Bueno”, *Encrucijadas. Revista crítica de ciencias sociales*, 12 (2016), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/encrucijadas/issue/view/3812> [Con acceso el 1 de junio de 2021]
- NEBOT, José Manuel; ERICE SEBARES, Francico, *Recuerdos de una vida militante. Las miradas de José M. Nebot*. Oviedo, KRK Ediciones, 2012
- OJEDA, Germán, *Asturias invertebrada*. Oviedo, Pentalfa, 1991
- PALOP JONQUERES, Pilar, “Sobre Gustavo Bueno y el «equipo» de Filosofía de Oviedo”, *Triunfo*, 656 (1975), p. 71
- POZO FAJARNÉS, José Luis, “¿Quién lleva las riendas de la globalización?”, *El Catoblepas*, 109 (marzo de 2011), [revista en línea] Disponible desde Internet en: <https://nodulo.org/ec/2011/n109p01.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

- Revista Meta, *La filosofía de Gustavo Bueno*. Madrid, Editorial Complutense, 1992
- RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, Luis Enrique (ed.), *Historia de la Universidad de Salamanca. Volumen III.1: Saberes y confluencias*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2006
- SACRISTÁN LUZÓN, Manuel, *Sobre el lugar de la filosofía en los estudios superiores*. Barcelona, Nova Terra, 1968
- SAVATER, Fernando, “Spinoza en Oviedo”. *Triunfo*, 648 (marzo de 1975), p 52
- “Teorema entrevista a Gustavo Bueno”. *Teorema*, vol. III, 1 (1973), pp. 121-140

SITIOS WEB

- Apuntes para una historia de la Sociedad Asturiana de Filosofía*, Sociedad Asturiana de Filosofía. Disponible desde Internet en: <https://sociedadasturianadefilosofia.org/historia-de-la-saf/> [Con acceso el 1 de junio de 2021]
- Biografía intelectual de Gustavo Bueno 1991*. Nódulo materialista. Disponible desde Internet en: https://www.youtube.com/watch?v=r_Z86Dd7pKE [Con acceso el 1 de junio de 2021]
- Cesáreo Rodríguez y García-Loredo*. Filosofía en español. Disponible desde Internet en: <https://www.filosofia.org/ave/001/a372.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]
- Congreso de Filósofos Jóvenes. Filosofía en español. Disponible desde Internet en: <https://www.filosofia.org/mon/cfj/index.htm> [con acceso el 1 de junio de 2021]
- Discurso a los mineros asturianos*. Fundación Gustavo Bueno. Disponible desde Internet en: <https://www.fgbueno.es/hem/1991g30.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]
- Ensayo sobre las categorías de la economía política*. Fundación Gustavo Bueno. Disponible desde Internet en: <https://www.youtube.com/watch?v=JwrZZNQMNsw> [con acceso el 1 de junio de 2021]
- Estatuto gnoseológico de las ciencias humanas*. Fundación Gustavo Bueno. Disponible desde Internet en: <https://youtu.be/fkTNTvsa08s> [con acceso el 1 de junio de 2021]
- Estatuto gnoseológico de las ciencias humanas*. Fundación Gustavo Bueno. Disponible desde Internet en: <https://fgbueno.es/gbm/egch.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]
- GARCÍA SIERRA, Pelayo. *Diccionario filosófico*. Filosofía en español. Disponible desde Internet en: <https://www.filosofia.org/filomat/index.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]
- Historia*. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo. Disponible desde Internet en: <https://fyl.uniovi.es/facultad/historia> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

Historia de El Basilisco, revista de filosofía. Fundación Gustavo Bueno Disponible desde Internet en: <https://fgbueno.es/edi/bashis.htm> [Con acceso el 1 de junio de 2021]

Se reedita Etnología y utopía, de Gustavo Bueno. Fundación Gustavo Bueno. Disponible desde Internet en: https://www.youtube.com/watch?v=0kPFtx6lsco&t=1519s&ab_channel=fgbuenotv [con acceso el 1 de junio de 2021]

Gustavo Bueno (M. & S.) - Presentación del Seminario Diamat - Materialismo filosófico. Fundación Gustavo Bueno. Disponible desde Internet en: <https://www.youtube.com/watch?v=K8w0tlHWzjE&t=3597s> [con acceso el 1 de junio de 2021]

Revista de Filosofía, del Instituto Luis Vives. Filosofía en español. Disponible desde Internet en: <https://www.filosofia.org/hem/med/m005.htm> [con acceso el 1 de junio de 2021]

Sitio personal de Ramón Valdés del Toro. Revista Redes Disponible desde Internet en: <http://revista-redes.rediris.es/recerca/rvaldes/> [con acceso el 1 de junio de 2021]

Sociedad asturiana de filosofía. Filosofía en español. Disponible desde Internet en: <https://www.filosofia.org/bol/soc/bs003.htm> [con acceso el 1 de junio de 2021]

Vidal Peña. Filosofía en español. Disponible desde Internet en: <https://www.filosofia.org/ave/001/a197.htm> [con acceso el 1 de junio de 2021]

FUENTES DE ARCHIVO

AHA, Gobierno Civil, Caja 22630, 24 de julio de 1965. “Jefatura Provincial del Movimiento. Cuestionario General sobre distintos aspectos de la actividad universitaria”

AHA, Gobierno Civil, Caja 22630, noviembre de 1965. “Informe sobre las elecciones de los representantes estudiantiles en los centros dependientes de esta delegación provincial. Comisaría para el SEU”

AHA, Gobierno Civil, Caja 22630, 11 de noviembre de 1965. “Informe de la Jefatura Superior de Policía. Brigada Social”

AHA, Gobierno Civil, Caja 22630, 18 de noviembre de 1965. “Informe de la Jefatura Superior de Policía. Brigada Regional de Información”

AHA, Gobierno Civil, Caja 22630, 25 de enero de 1967. “Informe de la Jefatura Superior de Policía. Brigada Social”

AHA, Gobierno Civil, Caja 22630, 4 de febrero de 1967. “Anti-hoja informativa”

AHA, Gobierno Civil, Caja 22630, 7 de febrero de 1967. “Informe de la Jefatura Superior de Policía. Brigada Social”

AHA, Gobierno Civil, Caja 22631, 1965. “Intelectuales de la oposición”

AHA, Gobierno Civil, Caja 22631, 17 de febrero de 1968. “Nota de la Jefatura Superior de Policía al Gobernador Civil”

AHA, Gobierno Civil, Caja 22631, 20 de febrero de 1968. “Informe de la Jefatura Superior de Policía. Brigada Social”

AHA, Gobierno Civil, Caja 22631, 4 de diciembre de 1970. “Diligencias contra: Alberto Caldero Cabré”

AHA, Gobierno Civil, Caja 22631, 17 de febrero de 1971. “Informe de la Jefatura Superior de Policía. Brigada Social”

AHA, Gobierno Civil, Caja 22631, 12 de marzo de 1971. “Informe de la Jefatura Superior de Policía. Brigada Social”

AHA, Gobierno Civil, Caja 24996, 1962. “Memoria del Gobierno Civil. Año 1962”.

AHA, Gobierno Civil, Caja 24997, 1963. “Memoria Universidad de Oviedo 1962-1963”

AHA, Gobierno Civil, Caja 24998, 9 de enero de 1964. “ Memoria de la Jefatura Superior de Policía. Brigada Regional de Información. 1963”

AHA, Gobierno Civil, Caja 24998, 1964. “Memoria del Gobierno Civil. 1963”

AHA, Gobierno Civil, Caja 24999, 1965. “Memoria Universidad de Oviedo 1964-1965”

AHA, Gobierno Civil, Caja 25000, enero de 1966. “Memoria de la Jefatura Superior de Policía. Brigada Regional de Información. 1965”

AHA, Gobierno Civil, Caja 25000, 1966. “Memoria del Gobierno Civil. 1965”